

**LAS RELACIONES LABORALES EN BOLIVIA**  
**(Versión Preliminar)**

**Julio Prudencio Böhr**  
**(La Paz, Marzo 1996)**

## INDICE

### INTRODUCCION

#### I. ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA

1. **Evolución de la población activa**
  - 1.1. La Población
  - 1.2. Población activa y ocupaciones
  - 1.3. Desempleo y Sub empleo
2. **Las migraciones**
  - 2.1. El proceso migratorio
  - 2.2. Los procesos de migración dirigida y espontánea.
  - 2.3. Regiones de asentamientos y origen de los migrantes
3. **Empleo según los principales sectores de actividad.**

#### II. EVOLUCION DE LAS RELACIONES LABORALES

1. **Los asalariados**
  - 1.1. Los trabajadores asalariados.
  - 1.2. Los asalariados y su relación con otros indicadores.
2. **Principales características de la evolución de las relaciones salariales.**
  - 2.1. La des-asalarización de la minería.
  - 2.2. Las relaciones laborales en las migraciones.
  - 2.3. Las pluriactividades locales.
  - 2.4. Las organizaciones productivas económicas.
  - 2.5. El trabajo a domicilio.
  - 2.6. La cuestión del retorno salarial en Bolivia
  - 2.7. La mano de obra en Bolivia.
  - 2.8. Los programas de empleo.
3. **Regímenes de Crecimiento y relaciones laborales**

**PRIMERA PARTE: ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA**

**1. EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA**

**1.1. La Población:**

Según datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda realizados en los años 1950, 1976 y 1992 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la población boliviana creció de 2.704.165 personas (1950) a 6.420.792 (1992), es decir que en el transcurso de 42 años la población total aumentó 2,3 veces más.

Mientras en 1950, la población urbana representaba el 26,2% del total de la población, en 1992 ésta representaba el 57,5% es decir que hubo un crecimiento del 3,99% de la población urbana, mientras que la población rural creció solo en un 0,71%.

El Cuadro N°1 muestra la evolución de la relación entre la población urbana y rural de Bolivia por departamentos, entre 1950, 1976 y 1992 observándose que la mayoría de la población se concentraba en los departamentos del Altiplano y Valles (La Paz, Cochabamba y Chuquisaca) en el año 1950, en cambio en 1992 se concentra más en La Paz y en el departamento oriental de Santa Cruz, lo que muestra que hay un fuerte desplazamiento poblacional hacia el oriente del país.

Esta situación general se refleja también a nivel urbano. En 1950, la mayoría de la población urbana se ubicaba en los departamentos de La Paz, Cochabamba, en cambio a partir de 1976, se concentran más en La Paz y Santa Cruz.

En términos de las tasas de crecimiento de la población, a nivel urbano, la región de Santa Cruz registra la tasa más alta (seguida después por el Beni). Se observa también un mayor crecimiento urbano en el período 1950 - 1976 que en el período 1976 - 1992, aunque las variaciones son leves.

Al contrario, las tasas más bajas de crecimiento se dan en los departamentos del Altiplano (en Chuquisaca sobre todo en el período 1950 - 1976; y en Potosí que llega al 0,8% en el período 1976 - 1992).

A nivel rural, durante todo el período de análisis (1950 - 1992), el departamento de Oruro presenta una tasa negativa que alcanza al 0,02%, seguido después por los departamentos de Potosí, La Paz y Chuquisaca.

Relacionando la población urbana con la rural tenemos que entre los años 1950 - 1976, la mayoría de los departamentos tenían población mayoritariamente rural, sobre todo los de la región del Altiplano (Potosí y Chuquisaca). En los años 1976 - 1992, esa tendencia de mayoritaria población rural continúa a excepción de Santa Cruz (se debería a la migración de pobladores del sector rural del mismo departamento) y Oruro.

También resalta que entre 1950 - 1976 tres cuartos de la población total era rural, situación que disminuye a más del 50% en el período 1976 - 1992, y 49% en el año 1995 según los últimos cálculos poblacionales.

Considerando el análisis desde el punto de vista del crecimiento poblacional según sexo, tenemos que a nivel urbano, en el año 1976, el 51% de la población total era femenina, relación que permanece igual hasta el año 1992. Así mismo, los departamentos que presentan una mayor de concentración de mujeres son La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, justamente las regiones de mayor progreso económico y social del país.

Desde el punto de vista rural, en el año 1976, el 50% de la población era femenina, relación que disminuye para el año 1992 ya que la población femenina solo alcanza al 49% del total.

En los departamentos que más población femenina hay es en el Altiplano: La Paz y Potosí en el año 1976, y en La Paz y Cochabamba en los años más recientes (1992). En el resto de los departamentos hay una ligera predominancia del sexo masculino.

A manera de conclusión se puede afirmar que el país, de tener una población mayoritariamente rural en el año 1950, ésta ha pasado a representar un poco menos de la mitad del total en 1995.

También resalta que la región del Oriente boliviano (sobre todo el departamento de Santa Cruz), presenta las tasas de crecimiento poblacional más altas del país, sobre todo a nivel urbano. En cambio las regiones del Altiplano (Oruro principalmente) presentan tasas de crecimiento poblacional negativas.

Los períodos de mayor crecimiento poblacional urbano son los comprendidos entre los años 1976 - 1992, en cambio el período de mayor crecimiento rural es entre 1950 - 1976.

Desde el punto de vista departamental, Santa Cruz presenta una relación de crecimiento urbano en el período 1976 - 1992 que representa al doble de lo presentado en el período 1950 - 1976, constituyéndose en el departamento de mayor crecimiento urbano y rural de todo el país.

## **1.2. Población activa y ocupaciones.-**

La Población Económicamente Activa (PEA) ha tenido una evolución muy diferente en las últimas décadas, presentado diversas tasas medias de crecimiento anual.

Según algunos estudios (R. Arostegui 1996), en el año 1950 la PEA alcanzaba a la cifra de 1.392.000 personas, cifra que para el año 1976 alcanzó a 1.433.756 y a 2.493.472 personas en 1992, con tasas de crecimiento anual con tendencia muy pronunciada al incremento en los últimos años. En el período 1976 -1988 había una tasa de crecimiento del 2,58%, la cual se incrementó al 6,02% en el período 1988 - 1992.

La mayoría de la PEA se ubica en el sector rural, aunque dicha participación disminuye paulatinamente según los períodos de análisis, pasando del 59% del total en el año 1976 al 48,8% en 1992.

El total de la población ocupada en el año 1950 representaba el 97% del total de la PEA, porcentaje que disminuyó al 25% en el año 1976, pero volvió a subir (97,5%) en 1992.

Aquí cabe hacer notar que según las cifras anteriores, en los años considerados se da una situación de casi pleno empleo en el país, sin embargo eso no es tan cierto debido a que un sector muy importante de la población, tal el caso de las mujeres, no necesariamente son incorporadas a la PEA<sup>1</sup>.

Al igual que la tendencia mostrada en la PEA, la participación de la población rural ocupada representaba, a mediados de los años setenta, la mayoría (59% en 1976), índice que también disminuye paulatinamente con el transcurso de los años.

Considerando la población joven de 10 y más años de edad, que teóricamente estaría apta o habilitada para participar en el mercado laboral, la situación es la siguiente.

Según el cuadro N° 2, la población de 10 años y más en 1976 alcanzó a la cifra de 3,2 millones de personas, habiéndose incrementado 1,4 veces más hasta 1992, con una tasa media de crecimiento que fluctuó alrededor del 2,2% anual.

La mayoría de la población de 10 años y más se ubica en el sector rural en el año 1976 (el 57% del total), relación que cambió en los años posteriores ya que en 1992 representa el 41%. En términos de la tasa media de crecimiento anual eso significa que mientras en el sector urbano se alcanzan tasas de crecimiento que fluctúan alrededor del 4,3% anual, en el sector rural

---

<sup>1</sup> Se consideró al salario del jefe de hogar (suponiendo que era varón) como una cifra o monto que alcanzaba para la manutención de él y su familia. Por lo tanto, es probable que un número considerable de mujeres están fuera de las mediciones de la PEA que realizaron en esas épocas.

se tiene una tasa de crecimiento del 0,08% anual entre 1976 y 1992; e inclusive una tasa negativa de (-) 0,56% en el período 1988 - 1992.

Otro aspecto que es necesario considerar en el análisis es el referido al tipo de organización del trabajo. El trabajo en Bolivia, al igual que en otros países de América Latina esta organizado en dos sectores: el sector formal o moderno de la economía, y el sector informal.

Ante la incapacidad del sector formal de la economía por absorber el contingente de la fuerza de trabajo que se incorpora al mercado de trabajo, producto del modelo de desarrollo socio económico vigente, el sector informal es el principal sector que absorbe la fuerza de trabajo. A este aspecto hay que añadir el hecho -como se vio anteriormente- de que la fuerza de trabajo que se incorpora al mercado, cada vez es más joven y con menos años de estudio y preparación. De igual manera, influye mucho el hecho de que la fuerza de trabajo sea considerada por el capital no como una fuerza productiva sino como un costo laboral (Arostegui R. 1996), significando ésto que la variable de ajuste -en términos del empleo- para lograr incrementos en la productividad, es la fuerza de trabajo.

Según el cuadro N°3 en el año 1976, el 44,3% de la PEA trabajaba en el sector formal de la economía y el 44,5% en el sector informal. Hasta el año 1991, la participación del sector informal aumenta permanentemente mientras el sector formal tiene una evolución totalmente contraria.

Analizando la PEA por segmentos del mercado de trabajo en los años 1976, 1988 y 1992, (último año del que se disponen las estadísticas) tenemos que en el sector urbano, los principales mercados de trabajo constituyen el semi empresarial, público y privado, con un índice que aumenta paulatinamente (del 45,6% en 1976 al 55% en 1992), mientras que el empresarial y el familiar disminuyen.

En el área rural en cambio, el principal mercado de trabajo continúa siendo el tradicional, es decir, la agricultura tradicional la cual va en continuo aumento (del 77,6% en 1976 pasó al 86,4% en 1992). En cambio el mercado moderno o lo que sería la agricultura o agroindustria moderna tiene una tendencia a disminuir en los años considerados.

El mercado de trabajo correspondiente al servicio doméstico es bastante reducido en el sector rural ya que constituye tan solo el 1% del total en 1976, con tendencia a reducir su participación al 0,76% en 1992.

En términos generales, la participación del área urbana en el mercado de trabajo tiene tendencia creciente, habiendo logrado a partir de 1992, constituir la mayoría (51% en 1992) del total, siendo contraria la tendencia para el área rural.

Si ahora se considera a todos los segmentos del mercado de trabajo, se ve claramente que

es el sector rural tradicional el que más participa en el mercado de trabajo, a pesar de la tendencia a disminuir en el período 1976 y 1992 (de 45,6% paso al 42,2%).

Por otro lado, el segmento que menos participa en el mercado de trabajo nacional es el servicio doméstico rural que también tiene una tendencia decreciente ya que pasa del 0,59% (en 1976) al 0,37% en el año 1992 (Censo Nacional de Población y Vivienda, INE).

Un otro aspecto que es necesario considerar en el análisis es el referido a la categoría ocupacional de la población ocupada<sup>2</sup>.

Según el cuadro N° 4, la población ocupada en Bolivia habría disminuido entre los años 1988 y 1989, para luego aumentar permanentemente hasta 1992.

Del total de ocupados, los asalariados son los que representan la mayoría, aunque con una tendencia a disminuir (del 55,6% en 1988 al 49% en 1992). Al interior de los asalariados, son los empleados los que representan la mayoría, aunque también con una fuerte tendencia al descenso. En cambio los obreros que en 1988 tenían una baja participación (8,9%), en 1992 llegan a representar el 19%.

Otra categoría muy importante (la segunda en el conjunto de las categorías) constituyen los Cuenta Propia con una participación casi estancada alrededor del 33% entre 1988 y 1992<sup>3</sup>.

El resto de las categorías ocupacionales no son muy representativas en el conjunto de las ocupaciones, sobresaliendo la tendencia creciente de los trabajadores familiares no remunerados (de 0,32% en 1988 pasan al 5,30% en 1992).

Desde el punto de vista de la ocupación por ramas de actividad y sectores del mercado de trabajo, según los datos de la Encuesta Permanente e Integrada de Hogares en las principales ciudades del eje, la rama que tiene mayor tasa de crecimiento entre 1985 - 1989 es el comercio - restaurantes - Hoteles, y la que menos crecimiento presenta es el semi empresarial, quien inclusive tiene una tasa negativa (-5,1%). En cambio en el período 1989 - 1991, la rama semi empresariales la que presenta la mayor tasa de crecimiento (21,5%) y el de "otras ramas" la que presenta una tasa negativa (-13.7%).

Según los sectores económicos, en el período 1985 - 1989 casi todos<sup>4</sup> los sectores

---

<sup>2</sup> Nuevamente la carencia de datos limita el análisis a las ciudades capital solamente, y no al resto de las ciudades y al sector rural.

<sup>3</sup> Aunque en el año 1989 esta categoría tuvo un aumento sustancial para luego descender paulatinamente.

<sup>4</sup> A excepción de Comercio y Servicios Sociales.

presentan una tasa negativa de crecimiento (la industria manufacturera, construcción, transportes y comunicaciones, y otras ramas), situación que es completamente revertida para el período 1989 - 1991 donde hay tasas de crecimiento que fluctúan entre el 10% (otras ramas) y el 36% (la construcción).

Un último aspecto a señalar de la población activa es el referido a la ocupación y el tamaño de los establecimientos de trabajo<sup>5</sup>.

En las ciudades capital, en las micro empresas predominan en una gran proporción los cuenta propia, aunque en un porcentaje que cada año disminuye más (84% en 1989 y 78% en 1991). En este tipo de empresas, los patrones o socios son la minoría aunque la tendencia es al aumento (INE. EI de H).

A nivel de las pequeñas empresas, un poco más de la mitad de la población activa figura como empleada en 1989, con una tendencia a la disminución en los últimos años. El resto de los trabajadores lo componen los obreros y en menor proporción los patrones o socios. Aquí conviene resaltar que la tendencia en los años 1991 - 1992 es que estas empresas pequeñas tienen un incremento significativo en sus obreros en niveles que equiparan a los empleados.

Respecto a las medianas empresas, la tendencia es la misma que en las empresas pequeñas: la mayoría de la PEA figura como empleado, con tendencia a disminuir en los últimos años, y cada vez a aumentar más la participación de los obreros. La participación de los patrones o socios es a disminuir cada vez más.

Referente a las empresas grandes, la participación de los socios o patrones está en aumento en los últimos años (1989 - 1991), disminuyendo la de los empleados (que continúan siendo la mayoría) y aumentando fuertemente los obreros (del 27% en 1989 pasaron al 42% en 1991) (UDAPSO: 22-23, 1993).

Un hecho que resalta es que en las pequeñas, medianas y grandes empresas no figuran en absoluto los trabajadores por Cuenta Propia, concentrándose éstos en las micro empresas.

En realidad, si se considera el análisis desde el punto de vista de la población activa, vemos que la mayoría de los obreros y los empleados se concentran en las microempresas, junto con la totalidad de los cuenta propia, lo cual demuestra la importancia que tienen las micro empresas en el mercado laboral institucional del país.

### **1.3. Desempleo y Sub empleo.-**

---

<sup>5</sup> Para el efecto se consideran los establecimientos Micros (- de 5 personas), pequeños (entre 5 y 14 personas), medianos (entre 15 y 29 personas) y grandes (más de 29 personas).

En términos de la población desocupada, ésta se incrementó de 42.000 (1950) a 78.870 habitantes en 1976, para luego disminuir, 38 años más tarde, a niveles mucho más bajos (31.464 en 1988), aunque nuevamente se incrementó esa cifra en el año 1992. (Ver cuadro N° 2).

Esas variaciones en el número de desocupados muestran que en el período comprendido entre los años 1976 - 1988 hubo una tasa negativa de crecimiento anual (-7,55%), atribuible en parte al proceso de fomento a las exportaciones que vivía el país en esos años; mientras que en el período 1988 - 1992 hay una tasa de crecimiento de la desocupación que llega a niveles extremadamente elevadas (19,8%) atribuible a la implementación del modelo económico de Ajuste Estructural (Prudencio J. y Pérez J. A. 1995).

Los mayores niveles de desocupación de la población se ubican en el sector urbano, con índices de crecimiento cada vez más elevados (del 54% en 1976 pasa al 85% en 1992), con una tasa media de crecimiento anual que cambia de negativa a positiva. En el período 1976 - 1988 era de (-) 4,13%, pero entre 1988 - 1992 alcanza una cifra muy elevada (21,02%), atribuible al incremento de la migración campo - ciudad y a las medidas del Programa del Ajuste Estructural (PAE) que causaron un desempleo masivo.

Finalmente, en la desocupación habría que diferenciar entre los desocupados cesantes de algún tipo de trabajo ya establecido con anterioridad y los desocupados aspirantes a algún tipo de trabajo, que por lo general son los que por primera vez buscan trabajo y se incorporan al mercado laboral.

Entre los dos tipos de desocupados, la cesante representaba en 1976, en las principales ciudades del eje, 11 veces más que la aspirante. Esta relación se debía principalmente a la situación que se reflejaba en el sector rural donde la población cesante era mayoritaria en 1976 (15,5 veces más), pero luego se transforma en minoritaria en 1992, representando menos de la mitad de la población desocupada aspirante.

En el sector urbano en cambio, la población desocupada nunca deja de ser mayoritaria respecto a la aspirante, aunque la diferencia entre una y otra disminuye sustancialmente entre 1976 (que era 9 veces más) y 1992 (que solo llega a ser 1,2 veces más).

Resulta interesante analizar la situación de los desempleados cesantes ya que ésta se puede deber a que terminó el contrato de trabajo, los despidieron, hubo un retiro voluntario u otras causas como accidentes, enfermedades, cierre de la empresa o inclusive para ingresar a una nueva actividad como cuenta propia.

En todo el período de análisis (1985 - 1991), la mayoría de los cesantes son por causa de "otros", a excepción del año 1990 cuya principal causa de la cesantía es el despido. Sobre este último tema del despido, hay que resaltar que la cifra de despedidos tiene incrementos sustanciales ya que pasa de 2.232 (1985) a 4.702 (1987) y a más de 9.400 en 1989, para luego disminuir paulatinamente.

Complementario a lo anterior es el análisis referido al tipo de desocupados que hay, en términos de la edad y los años de estudio promedio.

En el año 1985, los cesantes tenían una edad promedio de 30 años, con tan solo 7,7 años de estudio. Del total de los cesantes, las mujeres son más jóvenes que los hombres (26,9 años contra 31 años) con un promedio parecido de años de estudio.

En cambio en el caso de los aspirantes, éstos son más jóvenes (que los cesantes), con un promedio de 23 años de edad, y también con más años de estudio (10,7 años en promedio). También en este grupo de aspirantes, las mujeres son más jóvenes que los hombres, con un promedio de años de estudio parecido.

En el año 1991, la situación de los desocupados tiene diversas variaciones, como por ejemplo los cesantes ahora tienen más edad que hace 6 años (31,8 años) y los aspirantes son más jóvenes (21,6 años), aunque éstos han disminuido sus años de estudio o preparación.

Entre los cesantes sobresale que tanto los hombres como las mujeres tienen un promedio de edad más elevada que en 1985, teniendo las mujeres más años de estudio que los hombres y que las propias mujeres de 1985. En cambio entre los desempleados aspirantes, éstos son más jóvenes que los del año 1985 (2 años más jóvenes) pero también tienen menos años de estudio.

El último aspecto a considerar en el tema del desempleo es el referido a los cesantes según sector, categoría y ramas de expulsión, siempre en las principales ciudades del eje nacional.

Las estadísticas de los censos de la población y vivienda muestran que en todo el período considerado (1985 - 1991), la mayoría de los cesantes provienen del sector empresarial, con una tendencia a disminuir pero siempre conservando la mayoría respecto a otros sectores como el estatal, el semi empresarial, el familiar y el doméstico.

Un aspecto que llama la atención es que el sector estatal, que en el año 1985 había contribuido con el 17% de los cesantes, en 1987, después de 2 años de la implantación del PAE despidió a más del doble de los empleados públicos despedidos en 1985.

Desde el punto de vista de la categoría ocupacional, en 1985, son los empleados (públicos y privados) los que en mayor número son despedidos, seguidos por los obreros, los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores familiares, las empleadas domésticas y finalmente los profesionales independientes. Ese orden se altera en el año 1991 ya que después de los empleados y obreros, los mayoritariamente despedidos son los trabajadores por cuenta propia, las empleadas domésticas y los trabajadores familiares.

Considerando al desempleo según actividades, existe una situación más pareja entre una rama y otra ya que no hay sustanciales diferencias en el número de despedidos.

En 1985, son los empleados de la rama de los servicios sociales y comunales los más despedidos, seguidos después por los de la industria manufacturera, transporte y comunicaciones.

Hacia 1991 la situación cambia, la cual es también un reflejo de la situación económica que vive el país. Los trabajadores de los servicios sociales y comunales continúan siendo los mayoritariamente despedidos (su número absoluto aumentó más de 3 veces), seguidos por los de la industria manufacturera, comercio - restaurantes. Los de la construcción, transportes y otras ramas y establecimientos financieros tienen un porcentaje mucho menor de despedidos.

Respecto a la sub utilización de la fuerza de trabajo, en el período 1987 a 1991, los mayoritariamente sub empleados son los trabajadores familiares sin remuneración y los empleados del hogar, y los menos sub empleados son los profesionales independientes. Esta mayoría de sub empleados se ubica principalmente en el sector doméstico.

Según ramas de actividad, hay un cierto cambio entre 1987 y 1991 ya que al inicio del período, la mayor tasa de sub empleo se ubicaba en la rama de los servicios sociales - comunales y en la industria, en cambio en 1991 el mayor sub empleo se ubica en la rama de la construcción.

## **2. LAS MIGRACIONES**

### **2.1. El proceso migratorio.-**

Durante la ocupación y conquista española, si bien el territorio andino también fue el principal escenario del dominio político y económico español, especialmente a partir del Siglo XVII, las diversas misiones religiosas lograron incursionar en el trópico y establecer un incipiente dominio colonial.

Recién durante la Guerra del Acre (1903) y la pérdida territorial de una vasta zona fronteriza se puso de relieve el frágil dominio que Bolivia ejercía sobre sus fronteras amazónicas, escasamente pobladas (Fifer 1976), suscitándose desde esa época diversos intentos de promoción de programas de asentamiento y colonización.

Fue a raíz de otra guerra y pérdida territorial (El Chaco) que el Estado nuevamente planteó, sobre todo a través del PLAN BOHAN (1942), una mayor integración del Oriente y sus áreas fronterizas al territorio nacional, iniciándose algunos proyectos poco exitosos de colonización y de dotación de grandes concesiones de tierras que en su gran mayoría no fueron explotadas.

Así, los intentos de asentar los contingentes desmovilizados de la guerra del Chaco (Población que provenía básicamente del Altiplano y los Valles del Cochabamba) en la región del Chapare (Departamento de Cochabamba) y la zona de Yapacaní (Departamento de Santa

Cruz) constituye el primer antecedente de la migración interna.

Fue recién en el contexto de la Revolución de 1952 y la Reforma Agraria de 1953 que se procedió a realizar las transformaciones necesarias para implementar una política de diversificación económica y de estímulo a la creación de un polo de desarrollo en Santa Cruz.

El campesinado, por la situación creada después de la Reforma Agraria, estaba enfrentado a una creciente parcelación de la tierra y se acentuaron las migraciones a los centros urbanos y a los países vecinos.

Es en este contexto de aplicación de una nueva estrategia de desarrollo que el rol del Estado cobró particular peso, así como el financiamiento y asistencia técnica de instituciones internacionales como el Punto Cuarto (más tarde la Agencia Internacional de Desarrollo - USAID) y el Banco Inter-Americano. Inicialmente a través de la Corporación Boliviana de Fomento (CBF) y más tarde, el Instituto Nacional de Colonización (INC), se procedió a desarrollar varios programas de colonización dirigida, semi-dirigida y de apoyo a la Colonización espontánea. Se establecieron tres importantes áreas de colonización y proyectos de infraestructura caminera para la apertura de la frontera agrícola: Santa Cruz, el Chaparé (Cochabamba) y Caranavi-Alto Beni (La Paz).

En Santa Cruz, la colonización se inició con el asentamiento espontáneo de campesinos del valle de Cochabamba a lo largo de la carretera Cochabamba - Santa Cruz (completada en 1953) la que se unió la colonización dirigida hacia el norte y este de la ciudad (Wiggins 1976).

En este ámbito destacan dos proyectos: el Proyecto Cotoca que se desarrolló bajo los auspicios de las NN.UU. al sudeste de la ciudad de Santa Cruz, en la localidad de Cotoca, el que inició un núcleo de colonización que logró asentar algo más de 100 familias. De otra parte, la Corporación Boliviana de Fomento como brazo ejecutor del gobierno para promover el desarrollo, organizó los Destacamentos de Colonización, en coordinación con el Ejército Nacional, habiendo efectuado importantes asentamientos en el Departamento de Santa Cruz, regiones de Chané, Piraí, Palacios, Huaytú. También hizo una importante labor de conexión entre Yapacaní y Chimoré, mediante la apertura de una brecha de penetración, la instalación de centros comunales rústicos y algunos sembradíos alrededor de cada uno de estos centros con yuca, arroz y plátano.

Estos esfuerzos significaron un movimiento del orden de unas 3.000 familias en las colonias mencionadas anteriormente y núcleos de aproximadamente 120 familias tanto en Yapacaní como en Chimoré.

Fue durante la década de 1960 que se realizaron los principales esfuerzos. El "Plan de Desarrollo Económico 1962 - 1971" (1961), planteó la apertura de unas 271.000 hectáreas en el Oriente para el asentamiento de 100.000 familias, que eran una estimación del crecimiento de la población rural en el altiplano y los valles del Sur durante el decenio señalado.

El citado Plan determinó la necesidad de acelerar el movimiento migratorio interno como un medio para mejorar las relaciones hombre-tierra a nivel nacional, así como expandir la frontera agrícola para contribuir al programa de sustitución de importaciones.

Solo unas 47.000 familias se establecieron en zonas de colonización, y por lo tanto las metas del mencionado plan fueron poco realistas.

El plan se fue concretando en el período 1960-1980 mediante un esfuerzo paralelo de proyectos de colonización dirigido y orientado, y el apoyo a los movimientos migratorios internos espontáneos. (ver cuadro N° 5)

Por otra parte, durante las décadas 60 y 70 se establecieron las colonias de inmigrantes extranjeros (japoneses y menonitas), que no llegaron a más de 1.500 familias en total, pero que contaban con apoyo financiero y operativo sustancial de fuentes financieras externas y con una dotación de tierras mucho más favorables por parte del Estado que los colonizadores bolivianos.

Además de los anteriores proyectos que tipifican en los últimos 30 años las principales zonas receptoras de migración interna, el I.N.C. apoyó el establecimiento de algunos núcleos en los departamentos de Tarija, Chuquisaca y Pando, los cuales no tienen ninguna trascendencia frente al resto de los asentamientos, por las condiciones de aislamiento y de falta de medios de apoyo en tales zonas.

En el contexto citado, las cifras netas de asentamiento en zonas de colonización dirigida y áreas espontáneas circundantes se dan en el cuadro N° 6.

Al movimiento migratorio rural-rural, sigue también una ola de migrantes como trabajadores estacionales o de prestación de servicios. Ese movimiento no está debidamente determinado y sólo en el caso del Chapare se menciona que para un total de 12.000 familias asentadas de manera permanente, existe una población flotante de otras 60.000 movida por el fuerte incentivo del cultivo de la coca y sus actividades conexas. Si se considera que en las otras áreas la relación puede ser un mínimo de 1 a 1, aproximadamente otras 50.000 familias forman parte de ese contingente humano que se ha desplazado de las tierras altas hacia la zona subtropical del país, en busca de nuevos horizontes.

## **2.2. Los procesos de migración dirigida y espontánea.-**

El proceso de colonización descrito anteriormente se caracteriza por realizarse de dos maneras: de forma espontánea y de forma dirigida o asistida.

Diversos estudios sobre el tema demuestran que el mayor proceso de colonización en Bolivia es el espontáneo ya que del total de familias colonizadas, un 84% son espontáneas y el saldo (16%) son dirigidas.

Paradójicamente, las colonizaciones dirigidas son las que presentan el más alto índice de deserción<sup>6</sup> y los costos más elevados; en cambio las espontáneas presentan mayor estabilidad en los migrantes.

La colonización espontánea se caracteriza porque las zonas de asentamiento son identificadas primero por diversos pioneros: cazadores y madereros, seguidos por colonos pioneros que se internan en zonas no pobladas donde identifican tierras apropiadas para el desmonte y cultivo, y que reúnen condiciones de no inundación y accesibilidad.

La colonización dirigida<sup>7</sup> que fue realizada por el Instituto Nacional de Colonización (INC) ha consistido casi exclusivamente en provisión de caminos, asignación de lotes y secundariamente asistencia técnica en la selección de cultivos y provisión de semillas y plantas (Figueros 1976: 60).

La colonización dirigida asigna parcelas en lugares determinados. En el trópico, donde el curso de los ríos cambia constantemente, con mucha frecuencia las tierras se inundan. Gran parte de los colonos ha desertado por problemas de inundación y la gran heterogeneidad de suelos, que junto con la vulnerabilidad y las inundaciones son aspectos subestimados en los programas dirigidos ya que prima un trazado homogéneo de los asentamientos.

### **2.3. Regiones de Asentamientos y origen de los migrantes.-**

Las principales regiones del país donde se asentaron los principales flujos o corrientes migratorias fueron las zonas de Santa Cruz, Cochabamba y el Alto Beni en el departamento de La Paz. Una breve recopilación de la información nos muestra los principales asentamientos según regiones:

#### **Santa Cruz.-**

La región de Santa Cruz es la más importante en términos de la cantidad de migrantes establecidos así como de las diversas zonas establecidas para el efecto, además de constituir la más antigua zona receptora de migrantes.

---

<sup>6</sup> Cuando el proceso de colonización dirigida estaba en su auge por el apoyo financiero de los organismos internacionales (BID - Banco Mundial, etc), es decir en la década de los años 70, la deserción de los colonos en Alto Beni (La Paz) era el 55%, en el Chapare (Cochabamba) el 46%, en Yapacaní 33% y en San Julián el 37% - aunque en algunos núcleos esta alcanzó hasta el 85% (CERES 1980).

<sup>7</sup> Se hace referencia a la dirigida por el Estado ya que fue la más grande y la que dispuso de mayores recursos financieros; y no a las otras como la que creó el Comité de Iglesias Unidas (CIU) a raíz de las inundaciones en 1968; en la colonia Piraí, que tuvo buenos resultados para los colonos, la región y el desarrollo ecológico de la región.

En Santa Cruz, el proceso de colonización<sup>8</sup> se inició, como se afirmó anteriormente, con el asentamiento espontáneo de campesinos del Valle de Cochabamba a lo largo de la carretera Cochabamba - Santa Cruz. En 1953 se llevó a cabo la colonización de Cotoca con la ayuda de NN.UU., constituyendo una de las primeras experiencias de proyectos organizados.

En 1960, a través del "Plan de Desarrollo Económico 1962 - 1971" se planteó la apertura de miles de hectáreas para el asentamiento de 100.000 familias procedentes del Altiplano y los Valles, con resultados no alcanzados por las metas exageradas planteadas inicialmente.

También durante las décadas "60 y 70" se establecieron las colonias de inmigrantes extranjeros Japoneses y Menonitas.

En los años más recientes, las zonas de San Julián como las de Chané - Piraf constituyen los nuevos lugares de asentamientos de los migrantes de origen nacional.

### **El Chaparé (Cochabamba)**

La colonia del Chapare (Departamento Cochabamba) fue creado por Decreto Supremo el 2-X-1920, pero recién en 1942 se construyó la carretera de acceso de las zonas de colonización.

Al comienzo se produjo una leve migración agrícola a la zona del Chapare procedente del Valle y del Altiplano, y fracasaron algunos asentamientos de extranjeros establecidos en la región de Todos Santos, sobre todo de Italianos.

Entre los años 1965 y 1972 se construyó la ruta Cochabamba - Villa Tunari estimulando así los asentamientos espontáneos más importantes y abriendo la ruta a la fuerte migración estacional vigente hasta estos años, como se analizará posteriormente.

### **Alto Beni (La Paz)**

El proceso de colonización en la región del Alto Beni del departamento de La Paz se inició hace varias décadas atrás con el asentamiento de migrantes peruanos y algunos efectivos desmovilizados de la Guerra del Chaco, quienes empezaron a explotar las tierras vírgenes de esa región sub tropical, proceso que no contó con ningún apoyo estatal sino solamente con la iniciativa privada, no habiendo alcanzado resultados satisfactorios que hayan podido ser registrados o analizados oportunamente.

Dichos asentamientos, por diversos motivos no conocidos plenamente, terminarían con la expulsión de los migrantes peruanos.

---

<sup>8</sup> Término utilizado inicialmente para designar el proceso de migración.

Recién en el año 1961 empezó oficialmente la colonización en el Alto Beni donde se asentaron 550 familias a un costo de 2.500 \$US/ por colono. En el año 1974 se produjo el asentamiento de 16.381 familias, de las cuales 2.169 se instalaron bajo asistencia estatal y 14.212 en forma espontánea, ocupando un área de 167.002 Has. (10,2 Has/flías) (Wiggins 1976).

Los cuadros N° 5 y 6 muestran las zonas donde se realizaron los asentamientos, el número de colonias y de migrantes, así como el sistema y la procedencia de los migrantes.

En referencia a este último tema sobre el origen de los migrantes, las migraciones se diferencian según el lugar de origen predominante. Las migraciones del Chapare (Cochabamba) se originan en el Valle Alto Cochabambino, aunque aquí también hay una alta incidencia de los migrantes temporales procedentes de las zonas de Potosí y Chuquisaca.

Las migraciones dirigidas al Alto Beni (Departamento La Paz) proceden fundamentalmente del Altiplano (72% de La Paz, 13% de Oruro y el resto de Potosí y el Beni) y las orientadas a Santa Cruz (Yapacaní y San Julián) procedían de los valles de Cochabamba, de Potosí, Chuquisaca y en menor medida de la propia región de Santa Cruz.

Pero, como incide el lugar de origen en las posibilidades de asentamiento? Hipotéticamente, parecería que las posibilidades de asentamiento están relacionadas con la distancia socio-cultural, las posibilidades de articulación entre la economía de origen y la de destino, la capacidad de adaptación a la agricultura tropical y los aspectos psico-sociales.

Respecto a los asentamientos de procedencia externa, éstos se realizan desde los últimos 30 años, con la característica de ubicarse en el departamento de Santa Cruz aprovechando la dinámica de desarrollo de la región.

En la colonia de San Juan de Yapacaní se ubican los migrantes Japoneses en un área aproximada de 25.000 Has. desarrollando de manera sistemática una agricultura comercial para el mercado interno y externo.

Al este de la ciudad de Montero, en las vecindades del Río Grande se ubican los Japoneses procedentes de Okinawa, desarrollando el cultivo del algodón primero y luego la soya.

Al sur de Santa Cruz se ubican tres grupos de Menonitas procedentes del Paraguay, Canadá y México, como familias de agricultores capitalizados (Thiele B. 1995), cubriendo un área de 80.000 Has. aproximadamente, con una producción comercial sobre todo de soya y leche.

Finalmente, hasta mediados de los años 80 llegan al país un grupo de migrantes rusos blancos que se instalan con las vecindades de Chané - Piraí, dedicándose sobre todo a la

producción de caña de azúcar y arroz. (Un resumen de estos flujos migracionales se presenta en el cuadro N° 7 para el período 1950 - 1985)

En su conjunto, esta inmigración externa aportó recursos humanos relativamente reducidos (respecto al total de migrantes nacionales), aunque su aporte al abastecimiento interno, de productos agrícolas, a las exportaciones y a la diversificación en la producción agropecuaria son muy importantes.

### 3. EL EMPLEO SEGUN LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD.

El análisis de la evolución del empleo según los principales sectores de actividad económica es un aspecto muy importante en el análisis de las relaciones sociales de producción, ya que permite visualizar mejor la transformación económica basada en la trasmisión de una economía agrícola hacia una economía industrial. Lamentablemente, la carencia de información estadística sistematizada impide realizar un análisis de períodos más largos de estudio, como hubiera sido lo óptimo, remitiéndonos al análisis de ciertos sectores económicos y a ciertos períodos de tiempo.

Según ciertos informes (Banco Mundial 1986; PNUD 1994 y otros), en el año 1965 el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura correspondía al 54% del total de la fuerza de trabajo, el 20% a la industria y el saldo (26%) a servicios.

Hacia el año 1980 esos índices varían, habiendo disminuído la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura (al 46%) y habiendo aumentado el de servicios, permaneciendo estancada la fuerza de trabajo del sector industrial. Doce años más tarde (1990-1992), la fuerza de trabajo ocupada en esos 3 sectores principales de la economía permanecía prácticamente estancada, con una ligera variación en los sectores de agricultura e industria. (Ver cuadro N° 8).

Un sector muy importante a considerar en el análisis del sector industrial, es el referido al sector minero diferenciado del sector industrial manufacturero, debido a la importancia que desempeñó el sector minero en el desarrollo socio económico del país en diversas épocas del desarrollo.

Según el cuadro N° 9, el sector minero en el país ocupaba a 24.000 trabajadores en el año 1951, pero después de la Revolución Nacional y la Nacionalización de las Minas (1952), ese número de trabajadores asciende a 30.762 (1953) y a 35.660 en el año 1956, para luego disminuir a 21.200 trabajadores en 1969<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> El número de trabajadores entre 1951 y 1969 corresponde solamente a trabajadores de la minería estatal.

Hasta el año 1951, los trabajadores en interior mina eran la mayoría pero luego empiezan a disminuir paulatinamente. En 1951, de un 55% con relación al total, disminuye al 37% en 1964. La proporción para 1964 es de 1 hombre para interior mina, por cada 1,5 personas en el exterior, lo cual demuestra el grado de tecnificación (o burocratización?) que se alcanzó.

El total de trabajadores empleados en el sector minero nacional ha tenido un aumento paulatino hasta el año 1980 que es cuando alcanza su número máximo (73.769 trabajadores), para luego disminuir hasta 1988 y volver a incrementarse en 1992, pero solo a niveles del año 1978.

Los trabajadores de la industria minera deben ser diferenciados por sectores. Según el cuadro N° 9, hasta el año 1969 la minería estatal tiene un descenso paulatino en el número de trabajadores empleados, para luego ascender hasta 1985. Con la implantación del PAE (1985), el número de trabajadores mineros de la minería estatal se reduce drásticamente. En cambio el sector de la minería cooperativizada tiene una tendencia contraria ya que entre (1988 - 1992) hay un incremento sustantivo en los empleos lo cual demuestra que una gran cantidad de empleados de la minería estatal (y también de la minería mediana y chica) ingresa al sector cooperativo.

La situación de los asalariados en la minería mediana y chica también es de orden descendente en los años considerados (a excepción de 1988 en la minería chica).

Otro componente importante a considerar en el análisis del sector industrial es el referido a la industria manufacturera, la cual se la subdivide en industria fabril y artesanal.

En el año 1950, la industria manufacturera en su conjunto ocupaba a 109.598 personas, cifra que tuvo un incremento permanente hasta finales de los años 60 que alcanzó a la cifra de 155.000 ocupados (1969). Del total de ocupados en la industria en 1950, tan solo el 19% se ocupaba en la industria fabril y el resto en la industria artesanal, porcentaje que tuvo una tendencia al descenso hasta el año 1965, a partir del cual tuvo una lenta recuperación hasta 1969, sin lograr alcanzar los niveles iniciales en términos absolutos (Ver cuadro N° 10). En cambio el empleo en la industria artesanal ha tenido un incremento permanente, tanto en cifras absolutas como relativas.

Desde el punto de vista regional, en 1967, más de 4/5 partes de la ocupación estaba concentrada en 3 departamentos y de las 2.600 empresas manufactureras registradas, el 90% se ubicaba en los departamentos de La Paz (72,4%), Cochabamba (10,4%), Santa Cruz (14,6%) y Oruro (4,8%), con un tamaño promedio de solo 11 personas por establecimiento, lo que muestra el grado incipiente de desarrollo de la industria fabril en el país (Ministerio de Planificación y Coordinación 1970).

Respecto a la situación de la industria en los últimos años, se puede afirmar que su capacidad generadora de empleo no es homogénea dado que existe en su seno un alto grado de heterogeneidad en las unidades productivas, determinadas por factores económicos, tecnológicos,

geográficos o inclusive culturales<sup>10</sup>.

Para 1988, el 75% del empleo manufacturero privado se concentraba en el eje central del país, es decir en la ciudad de La Paz (41%), Cochabamba (17%) y Santa Cruz (17%).

En términos de la capacidad de generación de empleo, las ramas de productos alimenticios - bebidas - tabaco, los textiles - prendas de vestir e industrias de cuero son las de más alta capacidad. Las de capacidad media de generación de empleo son las industrias de madera y fabricación de productos metálicos, en cambio las de baja capacidad son las fabricas de papel, imprentas, editoriales; la fabricación de sustancias químicas - derivados del petróleo y la fabricación de productos minerales no minerales. Las de muy baja capacidad son las industrias metálicas básicas y otras manufactureras.

Referente a la estructura del empleo en la industria, en las pequeñas y micro industrias el 89% de los empleados se vinculan a la producción y el resto a la administración y servicios no productivos. En cambio en la gran industria, el 75% de los empleados realizan tareas vinculadas al proceso productivo y el 25% a la administración y servicios.

Un último aspecto a considerar es el relativo al empleo femenino, cuya presencia es diferenciada según las ramas. Las ramas de alta concentración de trabajo femenino son las de alimentos y textiles que agrupan el 44% y al 38% del empleo femenino respectivamente. En cambio las de baja concentración son las industrias de papel (3%), metal mecánica (2%) y productos minerales no metálicos (2%).

Finalmente se debe resaltar que las mujeres representan el 16% de la mano de obra empleada en la producción (alimentos y textiles, papel, sustancias químicas) y el 76% de la mano de obra de la comercialización (textil, papel, la metal mecánica, alimentos, madera) (ILDIS 1990).

Considerando el análisis en su globalidad, es decir en el conjunto de las actividades económicas y no solo en las actividades principales (agricultura, industria y servicios),<sup>11</sup> tenemos que en el año 1988, el total de la población ocupada alcanzaba a 843.100 personas, cifra que aumentó a más de un millón en los 4 años posteriores, con una tasa de crecimiento acumulada que alcanzó al 24,4%.

---

<sup>10</sup> Aquí también existe un vacío informativo muy grande, sin embargo para analizar al sector se va a tomar información del Sistema de Información Industrial Privado para el año 1988, considerando únicamente al sector manufacturero privado.

<sup>11</sup> Nuevamente la carencia de información nos limita el análisis al período 1988 - 1992 y a las ciudades capitales.

Las principales ramas de actividad que emplean más población en todo el período 1988-1992, son servicios personales y la de Comercio - Restaurantes, a pesar de que la primera presenta una tasa de crecimiento negativa. Al contrario, la actividad centrada alrededor de Electricidad - gas y agua es la que menor población ocupa pero la que presenta la tasa más alta de crecimiento en ese período.

Ramas de actividad tan importantes como la agricultura, minería e industria presentan tendencias muy diferentes. La agricultura presenta un descenso muy fuerte y pronunciado en 1990, pero luego tiene una recuperación, mientras que la minería presenta un incremento paulatino hasta 1991 y luego un descenso. En cambio la industria manufacturera presenta en todos los años considerados un aumento permanente, con una tasa de variación absoluta que es la más alta de todas las otras ramas. El resto de las otras ramas (transporte, finanzas, etc) presentan un incremento paulatino en su población ocupada (Ver cuadro N° 11).

Considerando a la población ocupada por ramas de actividad según sexo, tenemos que en agricultura por ejemplo, el promedio anual de hombres ocupados es alrededor del 75%, sin embargo en el año 1990 ese porcentaje subió al 94% sin que se conozca el motivo de la reducción de la participación femenina.

En el sector de minas y petróleo, la participación femenina es mucho más reducida, precisamente por el tipo de actividad que se desarrolla. Alrededor del 5% de los ocupados son mujeres.

En los sectores que más participación femenina hay es en el comercio, 69% (aunque en 1991 se redujo al 60%) y en servicios (49% en promedio entre 1989 y 1991). En el sector de la industria manufacturera, la participación de las mujeres fluctúa alrededor del 31% en los últimos años(INE. Encuesta Integrada de Hogares).

Un hecho que llama la atención en los últimos años (a partir de 1991) es el desplazamiento de un cierto sector de la población femenina de las actividades del comercio<sup>12</sup>, principal actividad en el sector informal de la economía, hacia las actividades de servicios<sup>13</sup>, que también forma parte del sector informal.

---

<sup>12</sup> Que se reduce del 69% en 1990 al 60% en 1991.

<sup>13</sup> La participación de las mujeres aumenta del 47% en 1990 al 53% en 1991.

## **SEGUNDA PARTE: EVOLUCION DE LAS RELACIONES LABORALES**

### **1. LOS ASALARIADOS.-**

#### **1.1. Los trabajadores asalariados.-**

En Bolivia no se tiene información completa y actualizada de los trabajadores asalariados, y la escasa información disponible corresponde solamente a las principales ciudades del eje, abarcando los años 1985 a 1991, resultado de los diversas encuestas de Hogares llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Estadística.

Según dichas estadísticas, en el año 1985 existían 471.592 ocupados<sup>14</sup> habiéndose incrementado a 712.533 en el año 1991, es decir que en esos 6 años considerados hubo un aumento del 151%, habiéndose incrementado en 240.941 el número de asalariados.

Del total de los empleados en 1985, el 36% correspondían al sector familiar, el 25% al sector estatal, el 18% al semi empresarial, el 16% al empresarial y el resto (5%) al sector doméstico. Hacia el año 1991, los sectores semi empresarial, el familiar y el doméstico habían permanecido prácticamente igual, sin mayores variaciones, en cambio el sector empresarial tuvo un incremento sustantivo en su total de empleados (aumentó un 6%) en detrimento del sector estatal que vio disminuida su participación en ese mismo porcentaje.

Un aspecto complementario a analizar es el referido a los salarios obtenidos por esa población ocupada. En el año 1985, la media salarial por persona ocupada alcanzaba a la suma de 54,8; cifra inferior a la alcanzada en el sector empresarial (66,0), en el semi empresarial (58,9) y en el familiar (58.2); superior a la media del sector estatal y bastante más elevada que la media del sector doméstico que solo alcanzaba a 10.4.

Para el año 1991, la media general de salarios subió a 266.3 obteniendo todos los asalariados del sector empresarial, semi empresarial e inclusive del estatal, niveles más elevados que esa cifra, a excepción del sector familiar y sobre todo del doméstico.

Resumiendo podríamos afirmar que los sectores que menos asalariados ocupan son precisamente los que ofrecen los salarios más bajos (sector doméstico), relación que no se da precisamente a la inversa ya que el sector que más asalariados ocupa es el familiar y el que paga

---

<sup>14</sup> Esta cifra varía respecto a otras ofrecidas en el análisis debido a que son cifras ajustadas por el INE.

salarios más altos es el empresarial<sup>15</sup>.

Desde el punto de vista de las ramas de actividad, la situación es la siguiente: en el año 1985 habían 472.590 asalariados, correspondiendo el 37% a la actividad de servicios, el 24% a la del comercio, el 18% a la industrial y el resto a las otras actividades, en cifras muy pequeñas como se aprecia en el cuadro N° 12.

Actividades tan importantes para la economía boliviana como la agricultura y la minería solo abarcan al 1,6% y al 1,4% del total de los asalariados, con medias de salarios/empleo muy reducidas.

En el año 1991, el número de ocupados en el total de las ramas de actividad se había incrementado en 250.223 personas más, alcanzando la cifra total de 722.813 personas, de las cuales la mayoría correspondía nuevamente a la actividad de servicios (que había tenido una leve disminución porcentual respecto al año base de 1985), al comercio e industria.

La agricultura y minería mantenían una situación estacionaria. Solo la actividad de la construcción había tenido aumentos sustanciales en contraposición a la actividad de finanzas que tuvo un descenso en su participación.

Considerando los aspectos salariales, en el año 1985, todas las actividades a excepción de la industria, comercio y servicios tenían una media salarial superior al promedio general, sobre todo transportes cuyo salario era más del doble. Las actividades de agricultura y minería tenían medias salariales superiores a otra actividad como industria, energía, construcción, comercio y servicios.

En el año 1991, la actividad de minería y la de finanzas son las que presentan los índices más altos, continuando la actividad de servicios en el nivel salarial más bajo, junto con la actividad de comercio, construcción y otras.

Si se considera el análisis por categorías de ocupación, en el año 1985, de las 460.210 personas registradas, el 80% correspondía a las categorías de empleados (46%) y trabajadores por cuenta propia (34%), quedando el resto distribuido entre los obreros (10%), empleadas del hogar (5%), patrones empleadores (4%) y los profesionales independientes (1%).

Hacia 1991, la categoría que más incrementó el número de ocupados fue la de los trabajadores por Cuenta Propia (lo que significa que la economía cada vez se informaliza más) ya que aumentó en cerca de 91.000 trabajadores más, seguida por la ocupación de los obreros. La categoría que menor incremento tuvo fue la de profesionales independientes.

---

<sup>15</sup> Lamentablemente no se puede hacer un análisis comparativo entre los años 1985 - 1991 debido a que hubieron devaluaciones de la moneda en años intermedios.

A pesar de esos aumentos, las categorías que más trabajadores asalariados tienen son los empleados seguidos por los Cuenta Propia.

Respecto a los salarios que se cancelan en las diferentes ocupaciones, en el año 1985 los profesionales independientes y los patrones empleadores (en ese orden) eran los que más ganaban (hasta 16 y 13 veces más respectivamente, respecto a los de menor nivel de salarios) y los que menos ganaban eran las empleadas del hogar, ubicación que se mantiene hasta el año 1991, con la diferencia de una disminución de la relación entre la categoría más pagada y la menos pagada (ahora solo de 8 veces entre los profesionales y los empleados del hogar).

Para finalizar, se puede afirmar de forma global que en el conjunto de la población empleada hay una tendencia a la caída en la participación de los asalariados respecto a los no asalariados, hasta el año 1989, para luego tener un leve repunte hasta 1991, sin alcanzar los niveles iniciales de 1985. Es decir que en 1985, los trabajadores no asalariados representaban el 42% en 1985, el 48% en 1989 y el 42% en 1991. (Ver cuadro N° 12).

### **1.2. Los asalariados y su relación con otros indicadores**<sup>16</sup>

Existen otros indicadores que pueden ayudar a analizar mejor la evolución de los trabajadores asalariados en estos años considerados. Por ejemplo, si se considera a los asalariados según las jornadas de trabajo, tenemos que en el sector público, el número de trabajadores que trabajan menos de 20 horas al mes han disminuído sustancialmente hasta en un 43% entre 1985 y 1991, en cambio los trabajadores del resto de los sectores (empresarial, semi empresarial e inclusive del sector familiar) han aumentado entre el 80% y el 87%.

Distinta es la situación para las jornadas de trabajo que son más extensas (entre 40-49 horas). Mientras el sector público y el familiar disminuyen la cantidad de asalariados en este tramo, el sector semi-empresarial y el empresarial aumentan, sobre todo este último.

Considerando a los asalariados según antigüedad laboral, tenemos que todos los sectores han aumentado el número de sus trabajadores nuevos, es decir de menos de 3 meses de antigüedad, pero en proporciones diferentes. El sector público solo incrementó en un 38% a sus trabajadores, en cambio el sector empresarial y el familiar incrementaron en 6 y 7 veces más respectivamente.

Respecto a los trabajadores con más antigüedad laboral (entre 5 - 10 años), el sector público disminuyó el número de sus asalariados en un 5%, y el sector familiar en un 48%. Solo los sectores empresarial y semi empresarial aumentaron asalariados con antigüedad laboral.

Al interior de cada sector, la situación varía. Mientras en el sector público y el familiar,

---

<sup>16</sup> La fuente de información para todo el análisis siguientes corresponde a las diferentes Encuestas de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE).

incrementaron los asalariados de escasa experiencia laboral, disminuyeron los trabajadores más antiguos. En cambio en los sectores empresarial y semi empresarial, contrataron más a los trabajadores con escasa antigüedad que a los de mayor antigüedad.

Desde el punto de vista del sexo de los asalariados, todos los sectores aumentaron el número de sus trabajadores, ya sean hombres o mujeres.

En el caso de los hombres, el sector empresarial fue el que más asalariados varones incrementó entre los años 1985 - 1991, y el que menos lo hizo fue el sector público. En el caso de las mujeres, fue el sector semi empresarial y el familiar los que más trabajadores incrementaron.

Al interior de cada sector, resalta que en el sector público como en el empresarial hayan contratado más hombres que mujeres, situación contraria en los otros dos sectores.

Si ahora se analiza la edad del trabajador asalariado, tenemos que todos los sectores han contratado personal joven, especialmente el empresarial y escasamente el familiar. Respecto a los trabajadores de más edad, nuevamente el sector empresarial fue el sector que más personal contrató, mientras que el sector público fue el único que se deshizo de ese tipo de trabajadores.

Desde el punto de vista del nivel de instrucción, todos los sectores han contratado trabajadores sin nivel de instrucción, con instrucción básica y con la superior, a excepción del sector público que más bien despidió trabajadores con nivel de instrucción básica.

A manera de una breve conclusión se puede señalar que el sector público ha contratado trabajadores jóvenes, con poca experiencia laboral y mayoritariamente sin ningún nivel de instrucción, con preferencia más mujeres que hombres. En cambio en el sector empresarial, entre 1985 y 1991, éste contrató preferentemente más trabajadores de menor experiencia laboral, jóvenes con nivel de instrucción superior y del sexo masculino.

El sector semi empresarial también contrató más trabajadores con escasa antigüedad laboral, preferentemente mujeres sin ningún nivel de instrucción que tienen entre 10 y 24 años de edad.

En el sector familiar en cambio, hubo más contratación de mujeres trabajadoras con escasa experiencia laboral, entre 25 y 44 años de edad y preferentemente con niveles de instrucción superior.

Otro tipo de información complementaria para algunos sectores muestra, por ejemplo en el sector empresarial, que entre 1985 - 1987 hubo predominancia de contratos de tipo permanente, con tendencia al aumento, el cual empieza a reducirse a partir de 1989 y a aumentar los contratos eventuales. Así mismo, en 1985 había mayor predominancia de empleados (70%) que de obreros (30%), situación que se invierte hasta el año 1991 cuando la relación es más a favor de los obreros (58%) que sobre los empleados (42%). Finalmente, existe una tendencia

creciente hacia las formas de pago mensual en detrimento de las formas de pago por jornal y por obra vendidad.

En cambio en el sector familiar, el análisis por categoría (en las principales ciudades del eje) muestra que los trabajadores por Cuenta Propia eran mayoría absoluta (92%) en 1985, sobre los trabajadores familiares sin remuneración (8%), pero con una tendencia a disminuir ya que hacia 1991, los TCP representan el 85% del total.

Un otro aspecto a considerar es el relativo a la condición laboral al interior de los hogares. Según las estadísticas nacionales, en el año 1985 el número de miembros por hogar era de 4,48 con 1,45 miembros activos y tan solo 1,37 miembros ocupados, de los cuales 0,75 eran asalariados; 0,61 no asalariados y 0,01 eran empleados del hogar.

Hacia el año 1991, el número de miembros por hogar había aumentado a 4,56, con 1,73 miembros activos de los cuales 1,62 estaban ocupados. De ese número, 0,85 eran asalariados, 0,73 no asalariados y el resto (0,04) eran empleados del hogar. Todos estos datos muestran que la tasa (bruta) de participación aumentó de 32,45% (1985) al 38,0% en 1991; mientras que los miembros del hogar asalariados tienen una tendencia a disminuir, muy pronunciada hasta 1989 (del 55% en 1985 pasan al 48% en 1989) para luego recuperar ciertos niveles (52,5% en 1991). En cambio los empleados del hogar tienen una tendencia a aumentar (del 0,94% en 1985 pasan al 2,6% en 1991) y los no asalariados prácticamente se estancan en los años considerados.

A pesar de la tendencia anterior, el análisis en términos de los ingresos monetarios muestra que son los asalariados los que más aportan al ingreso real de los hogares de las ciudades del eje, con una tendencia al aumento progresivo entre los años considerados ya que pasan de representar el 48% en 1985, al 55% en 1991 (del total de los ingresos), mientras que el ingreso de los no asalariados disminuye (del 51% al 42%) y aumenta levemente el aporte de los "otros ingresos" (del 1% en 1985 aumenta al 2% en 1991).

Para concluir relacionaremos los niveles de ingresos de los hogares y de los asalariados con los requerimientos de la canasta de consumo general de la población, para determinar el nivel de los salarios respecto a las necesidades de la población.

Los resultados muestran que en 1985, el 99% de los trabajadores asalariados ganaban salarios con montos de dinero que no llegaban a cubrir sus necesidades. La situación mejoró hacia 1987 (ya que ese porcentaje disminuyó al 79%) pero luego vuelve a incrementarse al 86% en 1991.

La situación de los no asalariados es también bastante inquietante aunque con una leve tendencia a mejorar. Del total de los no asalariados en 1985, el 99% tenía déficit en su ingresos, número que disminuyó hacia 1987 (78,5%) pero que luego aumentó estancandose entre 1989 y 1991, ya que el 81,5% de los no asalariados presenta déficits de sus ingresos.

## **2. PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA EVOLUCION DE LAS RELACIONES SALARIALES.-**

La definición de la relación salarial que guía el presente análisis, está fundada sobre la base de una forma de empleo donde el trabajador está comprometido de manera permanente, asignado por su empleador a una tarea definida junto con un conjunto de trabajadores, reagrupados bajo un mismo espacio y sumidos a un control específico bajo una organización jerárquica determinada (Mounier: 1995).

Las transformaciones sociales recientes de Bolivia, en el contexto de una industrialización lenta, no están impulsando la expansión de una relación salarial completa. En el pasado, la mano de obra asalariada se concentró en ciertas regiones del país, sobre todo en los centros mineros y en algunas ciudades capital donde había nacido una cierta industria manufacturera. Sin embargo, en una segunda etapa o período reciente, la caída del precio internacional de los minerales (estaño, zinc, etc.) y la aplicación del Programa de Ajuste Estructural (PAE) ocasionó el cierre de los centros mineros y el despido de miles de trabajadores asalariados que ingresaron a las filas de los desocupados y de los trabajadores por Cuenta Propia (TCP) en una economía informal en creciente expansión. Paralelo a esto, la fuerza de trabajo rural se diversifica con masivas migraciones campesinas que tienen su origen en los desastres naturales (sequía e inundaciones) de principios de los años 80; junto a las migraciones campesinas estacionales hacia las zonas productoras de coca, hacia las principales ciudades capital, al oriente del país y también hacia los países limítrofes. A todo esto se suma la creciente pluriactividad agrícola así como la multiplicación de pequeñas empresas económicas rurales.

### **2.1. La des-asalarización de la minería.-**

A partir de octubre de 1951 se nacionalizan las Minas que estaban en poder de una oligarquía minera-feudal y pasan a manos del Estado boliviano, estableciendo una nueva relación salarial entre los obreros y el estado boliviano, nuevo propietario de las principales minas del país, ubicadas sobre todo en la región del altiplano.

A los trabajadores mineros, el Estado les pagaba un salario que variaba según la categoría y la antigüedad del trabajador, además que les ofrecía una vivienda precaria con el mínimo de servicios básicos; una pulpería de donde se podían abastecer de algunos alimentos; escuelas para los hijos y una mala asistencia médica. De igual manera, las condiciones de trabajo no eran las más óptimas debido a que el sistema de explotación era bastante atrasado y sin tecnología moderna, representando serios riesgos a la salud física de los trabajadores.

A partir del año 1985, como consecuencia de la caída de los precios internacionales de los minerales y como parte de la aplicación del PAE, se cierran las minas estatales y más de 30.000 obreros mineros son despedidos de sus fuentes de trabajo, indemnizándolos con pequeñas sumas de dinero, según su categoría.

La mayoría de los mineros y sus familias migraron a diferentes partes del país, sobre todo a las áreas urbanas donde trataron de invertir su escaso capital en el comercio, en transporte, en financieras y en actividades no productivas, siendo engañados la mayoría de las veces. Así, en el país se empieza a dar un proceso de desproletarización minera o una conversión de asalariados mineros a no asalariados.

Una pequeña cantidad de mineros retornan a sus lugares de partida después de algunos años de frustraciones, para dedicarse a diversas actividades informales, y otro porcentaje siguió trabajando en la minería, pero esta vez conformando pequeñas cooperativas de explotación.

A partir de la década de los años 60; en el país empieza a surgir la minería privada que se la denomina Minería Mediana, que en los últimos años ha tomado mucho impulso por la explotación intensiva en capital y por las ganancias generadas.

Por otro lado, la minería mediana está repitiendo el tipo de relación salarial que antes implementaban los "Barones del Estaño" y posteriormente el Estado, con los empleados. Salarios bajos junto a viviendas precarias y servicios de educación y salud deficientes, junto a una pulpería de alimentos no bien abastecida.

Como la minería mediana utiliza en algunos casos tecnología moderna, la cantidad de mineros no es muy numerosa ni representativa política y sindicalmente, como antes era el movimiento minero boliviano.

A partir del cierre de la minería estatal, las cooperativas mineras adquieren mayor importancia e impulso. Estas cooperativas se conforman hasta por números reducidos de obreros (4-5 personas), quienes son propietarios y empleados al mismo tiempo y trabajan según ritmos de trabajo que cada uno se establece, 7 días a la semana con jornadas que fluctúan entre las 10 y 15 horas, en una especie de auto explotación.

Son los propios cooperativistas quienes se designan las áreas a explotar que solicitaron, con sus propias herramientas rudimentarias de trabajo, lo cual significa un peligro para sus vidas.

Por lo general se ubican en parajes aislados, generalmente abandonados, tratando de explotar al máximo los recursos mineralógicos que todavía pudieran existir.

En muy reducidos casos, estas cooperativas han encontrado algunas vetas de minerales (estaño, zinc, wolfrang y otros) generando algo de beneficios económicos, aunque por lo general ese ingreso es muy reducido por lo que la reproducción familiar de los mineros es muy difícil.

Para ayudar en la supervivencia familiar, también se han conformado una serie de cooperativas mineras de mujeres, a quienes apodan "Palliris" por que su labor consiste en lavar los desechos de los minerales con la esperanza de encontrar algunos restos que pudieran tener

algo de valor.

En los centros mineros todavía existentes, es muy común encontrar estos grupos de mujeres que trabajan alrededor de 10 horas continuas junto a sus hijos menores, dentro los riachuelos lavando los minerales, por un ingreso promedio que fluctua alrededor de los 20 \$us/mes.

## 2.2. Las relaciones laborales en las migraciones.-

Existen diferentes tipos de migraciones en el país, por lo que las relaciones laborales creadas son también diferentes.

Una de las migraciones más importantes que se dá en el país es la que se dirige hacia el Chapare, una zona del trópico del departamento de Cochabamba donde se produce coca, el cultivo agrícola más rentable<sup>17</sup> por constituir la materia prima básica de la cocaína.

En los últimos 15 años, el Chapare constituye la zona de mayor afluencia migracional del país, sobre todo de hombres jóvenes que acuden de las regiones del Altiplano y Valles, para cosechar y también pisar la hoja de coca para la pasta básica de la cocaína.

Esta migración es estacional en su mayoría, cuando no hay trabajo en sus lugares de origen, sin embargo, en la medida que consiguen tierras en el Chaparé, se trasladan con el resto de sus familias

Existe un grave peligro en este tipo de migración ya que los migrantes aprenden a procesar y elaborar la pasta básica de la cocaína, reproduciendola en sus lugares de origen (Valle Alto de Cochabamba) y en otros casos distribuyendo y comercializando.

Otro tipo de migración constituye la que realizan hombres y mujeres hacia la zafra del algodón y la caña de azucar en la región de Santa Cruz. A esta región acuden pobladores de todas las regiones rurales del país, inclusive con sus mujeres e hijos<sup>18</sup>, cuando es época de cosecha.

A estos migrantes les pagan en dinero (por la cantidad cosechada y no por día ni por salario fijo) y en genero, ya que les descuentan por los alimentos y otros productos básicos que

---

<sup>17</sup> La coca se planta una vez y se cosecha durante 10 años aproximadamente, unas 3 o 4 veces al año. Los ingresos económicos que representan son muy superiores a cualquier otro producto agrícola.

<sup>18</sup> La mayoría de los migrantes que requieren son hombres jóvenes por el trabajo a realizar. Inclusive en muchas épocas los empresarios han utilizado a los soldados conscriptos en estas cosechas, sin cancelarles ningún salario.

los migrantes puedan demandar. Por lo general se dan relaciones de explotación ya que el trabajo es intensivo a cambio de un salario mínimo. Permanentemente hay quejas de los bajos salarios y las malas condiciones de habitabilidad<sup>19</sup> y salud ya que las enfermedades proliferan, sobre todo porque es gente que proviene de otras condiciones ecológicas.

Otra migración estacional importante constituye la migración rural-urbana que generalmente realizan los jóvenes en épocas de no cosecha agrícola, y que se desplazan de ciudad en ciudad en busca de trabajo desarrollando actividades eventuales como choferes, albañiles, empleadas domésticas y otras. Por lo general ganan salarios bajos por obra vendida, y no tienen ninguna especialidad técnica.

Aquí también se puede incluir a las migraciones de mujeres y niños de las regiones de Potosí y Chuquisaca a las principales ciudades. Estos son grupos organizados que provienen de determinadas comunidades, grupos compuestos solamente por mujeres mayores y niños<sup>20</sup> que solo piden limosna y no aceptan ningún tipo de trabajo por cuidar a los niños. Por lo general desean dinero en efectivo para llevarlo a sus lugares de origen utilizándolo para comprar semillas, fertilizantes y algo de alimentos (aceite, fosforos, sal yodada y otros alimentos básicos)

Finalmente se puede analizar a la emigración externa. Por un lado existe la migración que se llama la fuga de profesionales (de distintas especialidades) hacia los países industrializados donde consiguen mejores condiciones de trabajo y de salarios. Estas migraciones por lo general son definitivas ya que se realizan con el conjunto de la familia.

También se da la emigración estacional de pobladores rurales del altiplano y de los valles (varones jóvenes) hacia los países limítrofes como la Argentina<sup>21</sup> y Chile a trabajar como zafros, de forma clandestina, retornando a los lugares de origen (donde quedaron las mujeres, niños y ancianos) con algo de ahorros económicos a trabajar en la época de siembra.

Es muy significativa la migración de los valles de Cochabamba a la ciudad de Buenos Aires (Argentina) donde trabajan como obreros de la construcción, habiendo sido catalogados los obreros como buenos albañiles por lo que sus salarios son más elevados ya que se han especializado en ese tipo de trabajo.

### **2.3. Las pluri actividades agrícolas.-**

---

<sup>19</sup> Los trabajadores migrantes son alojados en grandes galpones sin servicios básicos como luz, agua potable, baños y otros.

<sup>20</sup> Que no necesariamente son sus hijos o nietos. Según algunos estudios, son migraciones compuestas solo por niños y mujeres mayores, no jóvenes, con el propósito de impactar más en el público y así obtener más beneficios de la limosna.

<sup>21</sup> La migración hacia Buenos Aires data desde hace años y se calcula que en la actualidad el número de residentes bolivianos en la Argentina sobrepasa el millón.

Ante la carencia de empleos permanentes, la población establece una serie de estrategias de sobrevivencia para procurarse ingresos económicos y alimentos básicos.

En el sector rural por ejemplo, realizan múltiples actividades según miembro de la familia. Por lo general, el padre se dedica a las actividades agropecuarias y a la migración para trabajar en lo que pueda. La madre es la que realiza múltiples actividades como cría del ganado menor, labores de casa, hilados, ayuda en las labores agrícolas, comercializa, participa en organizaciones populares, etc. Los hijos también desempeñan actividades diversas como labores agrícolas, comercialización y otras actividades menores.

En el sector urbano, el empleo de los miembros familiares depende del nivel de ingresos de la familia. En los estratos de medianos ingresos, solo el padre (y ocasionalmente la madre) trabaja en su profesión, como empresario o en actividades comerciales. Sus hijos estudian y no participan en ningún trabajo.

En las familias de ingresos bajos, el padre trabaja en la construcción, el transporte, la mecánica, carpintería u otras actividades insertas en la economía informal. La madre es la que más labores desempeña (comerciante, labores de casa, en huertos agrícolas, intercambio de productos con el sector rural, participa en organizaciones donantes de alimentos, etc), aunque los hijos también desarrollan actividades intensas para procurarse recursos económicos como cuidado y lavado de autos, lustra botas, comerciantes de alimentos, etc.

Una idea aproximada de las actividades desempeñadas por los miembros familiares según estratos familiares y sectores, muestra el cuadro No. 14 donde también se detallan los ingresos económicos obtenidos por cada miembro familiar.

Como ya se mencionó anteriormente, las familias de escasos recursos, realizan diversidad de actividades informales, inestables, con una alta movilidad y mucha imaginación. La siguiente transcripción de unos testimonios<sup>22</sup> ilustra claramente las actividades desarrolladas por esa población.

"Señores: gracias por quedarse, pero les voy a decir que yo me gano así la vida, solo haciéndoles reír, contándoles anécdotas: también les digo que tengo un muñequito que habla, que será amigo de ustedes, pero no se vayan.

....Empieza a hacer escenas cómicas, que la gente observa muy atentamente; se escuchan carcajadas porque les habla en su lenguaje, utilizando palabras comunes con contenido morboso, pero no existe inhibición, al contrario se ve que existe una esfera de confianza.

.....Ahora les voy a mostrar otra cosa, pero espero que no se alarmen, no se ponga nerviosos ni tristes, hay personas que dicen; hay Jesús María, castigo de Dios, pero esto no es así, (muestra la foto de una niña) a ver, esta criatura, esta niña, tiene tres piecitos

---

<sup>22</sup> Testimonios logrados en la Feria 16 de Julio de El Alto de La Paz, para una investigación de tesis. Reproducido en Fernández M. Miguel. 1995:74.

y tres manos, parece una arañita, usted dirá porque nació así?. Esta otra guagua ha nacido con un solo ojo, no tiene nariz, ha nacido deforme. Esto es obra de mala suerte. Mire este otro caso de un niño que nació con colita de marrano, no les da pena?. Mire esta otra criatura que nació con dos cabezas...Este que parece pescadito, porque nació con un solo pie, si usted lo viera se puede amargar, por eso usted tiene que tener mucho cuidado con las brujerías... Si usted es católica, pida de Dios y si es evangélico, igual. Esos llamados brujos, hechiceros, miren las cosas que hacen (muestra una serie de preparados y objetos con animales muertos).

Pero señores, a todo hay que prevenir, yo me preocupo de estas maldades del mundo, son tristes o nó? (se ve en las personas el rostro de temor, preocupación porque les impactó las fotos y las brujerías mostradas. En ese momento de suspenso, introduce la venta de su producto)..Por eso señores hay que cuidarse y para eso hay una solución contra el maleficio (muestra una medalla envuelta en celofan y continúa)..pero esto es caro, porque las personas que conocen saben que no es de aquí. Señores, esto yo en la ciudad de La Paz lo vendo rápidamente a 5 Bs.pero aquí no voy a vender señores, porque yo sé que no hay dinero hoy en día; pero que harían ustedes si les pasa una cosa que les he mostrado?, hacerse curar, costaría en dolares mucha plata, verdad? Por eso, para no llevarme estas medallas de la buena suerte, les voy a vender por el precio simbólico de 1 Bs. Miren, yo les estoy regalando porque vender es más caro, miren yo trabajo en esto muchos años, no estoy engañando, siganme para cualquier consulta". (así vendió muchos productos)

Según los tipos de empleo desarrollados se configuran los ingresos económicos familiares, los cuales están compuestos por los diferentes aportes que realizan los padres como los hijos. El cuadro No 15 ilustra la estructura y origen de los ingresos económicos familiares, basandonos en investigaciones realizadas anteriormente<sup>23</sup>.

De dicho cuadro podemos concluir que en el sector urbano, la mayoría de los ingresos económicos proviene de los sueldos y salarios, sobre todo en las familias de recursos elevados, sin que esto signifique que hay un proceso de asalarización o industrialización por el tipo de actividades descritas en el cuadro anterior. En cambio en las familias rurales, la mayoría de los ingresos provienen de otras fuentes, constituyendo los salarios la menor proporción.

Del nivel de ingresos depende también la estructura de gastos y el consumo de alimentos. Siempre según el estudio de casos citado anteriormente, resalta que a mayor nivel de ingresos, menores son los gastos en alimentación y mayor diversificación de gastos existe. En cambio en las familias más pobres, mayor proporción de los gastos están destinados al rubro de alimentos y la canasta de consumo es más reducida (ver gráfico No. 2), no existiendo gastos en rubros como la vestimenta, esparcimiento, inclusive salud y otros.

---

<sup>23</sup> Estos datos como los otros referentes a las actividades según niveles de ingreso, gastos, consumo y otra información referente a las familias procede de Prudencio J.1993.

Respecto al consumo de alimentos, otro indicador del nivel de vida de la población y del nivel de ingresos, tenemos que las familias urbanas de ingresos elevados y empleos permanentes tienen un grado de adecuación en su consumo que llega al 103% de lo recomendado en calorías y un 133% de las proteínas, con un consumo diversificado (más de 24 alimentos diversos en promedio, la mayoría de ellos procesados) y una dieta balanceada. En cambio las familias que tienen empleos eventuales solo consumen un 80% de las calorías recomendadas/pers/día y un 73% de las proteínas, dieta no muy diversificada y basada sobre todo en hidratos de carbono. El origen de sus productos es la compra, las donaciones y escasamente la autoproducción.

En las familias rurales, en promedio, hay un déficit más elevado en las calorías (del 30%) y proteínas (31%). Tienen exceso en el consumo de hidratos de carbono y carencia muy grandes en grasas, con poca diversidad de alimentos (unos 11 en promedio) los cuales proceden mayoritariamente de la autoproducción, de las donaciones, el intercambio y en menor proporción de las compras.

#### **2.4. Las Organizaciones Productivas Económicas.-**

En los últimos 10 a 15 años, en el país se ha dado un proceso de surgimiento, ampliación y consolidación de una serie de Organizaciones Productivas Económicas (OPE), que por lo general son asociaciones civiles de orden privado y de utilidad común que aglutinan a varias organizaciones, tanto de origen urbano como rural.

En el sector rural del país sobresale la asociación El Ceibo ubicada en El Alto Beni de La Paz para la explotación del cacao, la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI) que aglutina a productores del Altiplano; la Federación de Productores de Café de los Yungas; la Asociación de Productores de caña de azúcar de Santa Cruz, el CIDAC-Arte Campo de los indígenas de la Amazonía entre otras organizaciones.

En el sector urbano también hay varias organizaciones económicas, sobre todo alrededor de actividades como la artesanía y los tejidos, que en muchos casos logran la exportación.

En la mayoría de los casos, estas OPE están produciendo productos biológicos para la exportación, con esfuerzos por introducir tecnología moderna en su producción, incursionando también en aspectos de procesamiento, distribución e inclusive la exportación.

Estas empresas que trabajan con capitales financieros prestados y que funcionan como empresas, en realidad son asociaciones o cooperativas de productores campesinos y gente de escasos recursos que trabajan con el apoyo de varias ONG's e instituciones de apoyo internacional, en relación con instituciones gubernamentales y privadas.

Los empleados de estas empresas son los propios asociados comprometidos con los objetivos de la organización, quienes son contratados para desempeñar ciertas funciones, con salarios adecuados y un estricto control a través de los dirigentes. Si el personal requerido es muy especializado, este proviene del exterior de la organización, pero de lo contrario, es un

componente de la organización, a quienes solo pagan en dinero sin ninguna retribución en especie.

Estas OPE aglutinan a muchos productores independientes a quienes les compran su producción a precios más justos que los intermediarios comerciantes, exigiendo estrictas normas de calidad pre establecidas. Luego comercializan y exportan directamente. Las ganancias obtenidas las invierten para mejorar los precios de compra, los sistemas de transporte, el procesamiento de los productos, la capacitación a través de un equipo de técnicos especializados, diversificando y mejorando las semillas y fortaleciendo a la organización. Muchas de estas empresas están incursionando con sus productos (tejidos, chocolates, etc) en los mercados europeos y norteamericano, con bastante éxito.

El número de socios de estas OPE varía entre las 200 y 400 familias, aunque también hay otras más pequeñas. Los ingresos económicos mensuales que logran las familias socias varían entre los 50 a 170 \$us/promedio, dependiendo de su función y ubicación.

### **2.5. El trabajo a domicilio.**

En los sectores de escasos recursos se desarrollan una especie de combinación de diversas modalidades de trabajo y actividades.

Se combinan trabajos formales, asalariados, que requieren el tiempo completo del poblador, (todos los días hábiles de la semana), con trabajos informales, de cuenta propia, realizados los fines de semana o en las noches, utilizando el escaso tiempo disponible del descanso y la distracción. Estos trabajos son cortos pero complejos ya que deben aprender diversas habilidades en poco tiempo, con resultados de calidad no siempre óptimos.

Estos casos se presentan en diversas familias (entre varios miembros de las familias), pero también hay familias donde todos los miembros se dedican a actividades por cuenta propia.

Por las características del mercado de trabajo y sobre todo los procesos de "modernización y privatización" de la economía, que el actual gobierno esta llevando a cabo, se está dando un fuerte proceso de transferencia de trabajadores de las empresas formales hacia el sector informal, ya que los nuevos propietarios despiden a los trabajadores por introducir mayor tecnología.

De igual manera, como la industria nacional es incipiente, escasamente desarrollada, muchas veces con una capacidad ociosa muy grande y con materias primas importadas (lo cual incide para que la producción agrícola nacional no encuentre mercado y se acelere la migración rural-urbana), no tiene capacidad para absorber la mano de obra rural la cual tiene que dirigirse hacia otros sectores o realizar actividades en el domicilio.

Una actividad muy común en la cual se insertan sobre todo las mujeres jóvenes, constituye los servicios domésticos. Muchas de las mujeres que recién llegan a las ciudades

comienzan a trabajar en familias como empleadas cocinando, limpiando y realizando otras tareas. Por lo general estas personas no tienen la suficiente capacitación por lo que sus salarios monetarios son bajos (entre 40 y 100 \$us/mes), combinados con pagos en género (vivienda más alimentación diaria), desprotegidas jurídicamente y sin seguro médico, y trabajando hasta 16 horas/día durante 6 días a la semana, con algunos logros en términos de reivindicaciones laborales en los últimos años (vacaciones anuales y sueldo de aguinaldo). Esto también confirma que tanto en el sector público como en el privado, se invierte poco en la capacitación femenina.

Otra actividad realizada de forma conjunta entre las labores del hogar y fuera del hogar constituye el comercio minorista de alimentos. Muchas mujeres que no tienen trabajo y tampoco posibilidades de comprometerse porque tienen hijos o hay que atender al esposo ciertas horas al día, en sus ratos libres se dedican a vender cualquier tipo de producto agrícola (frutas, legumbres) o alimentos, en muy pequeñas cantidades, sentadas en las esquinas o alrededor de algún mercado. En realidad, estas mujeres constituyen el último eslabón de la cadena de comercialización, y operan con pequeñas cantidades de capital pero sí con muchos contactos y relacionamiento ya que deben "agarrar" directamente los productos de los productores o grandes comercializadores, para obtener mayor de ganancia.

También están las mujeres que comercializan productos de y hacia el extranjero mediante la modalidad del "contrabando hormiga", que consiste en sacar y meter del país diversos tipos de productos, dependiendo de los precios, burlando los controles aduaneros. Por lo general, el producto es almacenado en los propios hogares y hacen participar al resto de los miembros de la familia, seleccionando el producto, empaquetando, etc. Este trabajo es realizado por cuenta individual, con pequeñas sumas de capital y con una red muy grande de distribución y comercialización. Los salarios que perciben por esta actividad son una mezcla de dinero en efectivo con los propios productos que comercializan, que en realidad es la ganancia más fuerte.

Una otra actividad que vale la pena resaltar es aquella que realizan las mujeres agrupadas en diversas organizaciones. A raíz del trabajo de varias ONG's, se han conformado organizaciones de mujeres que participan de proyectos productivos (producción de hortalizas, verduras, elaboración de pan, mermeladas, etc).

Por lo general, las mujeres después de recibir cierta capacitación técnica, trabajan en esos proyectos entre media y una jornada a la semana, en todas las labores que requiera el proyecto (preparación, cosecha, empaquetado, selección, regado, sembrado, etc). Una vez que está finalizado el producto, este es comercializado por las propias socias, en los principales mercados o entre sus familiares o vecinos.

Una de las ventajas de estas actividades es que las socias reproducen la actividad en su casa, difundiendo los conocimientos con el resto de sus familiares. Resulta común que en varios de los hogares suburbanos de las ciudades, las familias reproduzcan algo de hortalizas, verduras o críen ganado menor, los cuales refuerzan el consumo alimentario familiar.

Sin embargo, en la mayoría de las organizaciones, estos proyectos productivos han fracasado por su inadecuada organización y sobre todo porque eran actividades subvencionadas por las ONG's, sin una concepción de empresa rentable o autosustentable. Son muy pocas las experiencias exitosas que perduran, aunque el principal beneficio no es el salario económico<sup>24</sup> ya que éste (que no es permanente porque depende de la producción y las ventas) representa en promedio, entre el 2% y el 13% del total de los ingresos familiares (Prudencio J. 1996).

Para las mujeres socias, los mayores beneficios provienen del hecho de que la mujer amplía sus conocimientos técnicos (a partir de la capacitación, varias de ellas encuentran trabajos más estables y mejor remunerados), logra una mayor autoestima, se siente útil en su hogar porque lleva algo de dinero y de productos, encuentra espacios de solidaridad y amistad, se sienten más libres e independientes económicamente y se concientizan más sobre la realidad del país.

## **2.6. La cuestión del retorno salarial en Bolivia.-**

Generalmente se afirma que el paso hacia la industrialización (orientada hacia las exportaciones o hacia el mercado interno del país) parece ser la determinante principal del retorno salarial (Mounier A. 1995). En Bolivia, es difícil de probar esto ya que el proceso de industrialización es lento, dependiendo de los sectores.

En el caso de la industrialización de los sectores de hidrocarburos, minería e industria fabril, hay un proceso de asalariación pero con un ritmo de crecimiento y expansión interno y exportador muy lento y a una tasa más baja que el sector no tradicional.

Los nuevos sectores que están incursionando en las exportaciones (explotación del oro, artesanías, productos biológicos como el cacao y derivados, la quinua, etc), en su mayoría se producen en una economía informal, sin relaciones salariales sino más bien basadas en otra racionalidad ya que como se analizó anteriormente, hay un proceso de conformación lento y pequeño todavía, pero con perspectivas de ampliación, de nuevas formas de relacionamiento entre los propios productores que a su vez son empleados-empleadores-propietarios, que no representan una relación de naturaleza clásica de las grandes industrias.

Lo que pasa es que en Bolivia, en términos del empleo, es más importante el sector informal, con una serie de formas de empleo muy variadas y numerosas que muchas veces establecen relaciones de pago en especie, de intercambio de bienes y servicios, y otros.

La débil expansión del mercado de trabajo asalariado afecta al sector rural ya que al no haber una demanda de mano de obra (más bien hay un excedente de ésta) el habitante rural tiene

---

<sup>24</sup> El ingreso económico mensual es muy reducido ya que oscila entre los 3 y los 6 \$us/mes, dependiendo de la época agrícola, en el caso de la producción de hortalizas.

que encontrar otras opciones de trabajo como la migración, la actividad de la coca o la economía informal. A eso contribuye el aislamiento de buena parte del sector rural boliviano del resto de la actividad económica nacional.

En realidad, en Bolivia hay un excedente de mano de obra, sobre todo en la agricultura del occidente del país, la cual sería la causa (obtenida por la débil relación hombre/tierra) de la pobreza rural. Como es una agricultura a tiempo parcial, es reconocida como una forma específica de transferencia de fuerza de trabajo hacia los sectores no agrícolas, y también de reaccionar a la pobreza rural.

Sin embargo, esta situación no puede ser generalizable a todo Bolivia, por la diversidad de situaciones geográficas, ecológicas y etno-sociales existentes. En algunas regiones del mismo occidente del país (por ejemplo en el altiplano cerca del lago Titicaca) los pobladores, antes que migrar definitivamente del campo para encontrar empleos urbanos más remunerados, prefieren quedarse como agricultores y mejorar su ingreso familiar mediante el añadido de ocupaciones no agrícolas como la pesca, el servicio de guía turística, el contrabando de artículos al Perú, etc. Esta pluriactividad agrícola tendría por causa primera, la incapacidad de esa agricultura de crear empleos al ritmo del crecimiento de la población agrícola (sub empleo agrícola).

Esta pluriactividad agrícola trae como consecuencia el alargamiento del tiempo de trabajo de los agricultores. Según el ejemplo anterior, la mujer del agricultor combina una serie de actividades que le demandan hasta 15 horas de trabajo al día, durante toda la semana<sup>25</sup>. En cambio el hombre distribuye su tiempo de la siguiente manera: los sábados y domingos es tiempo dedicado a trabajar como guía de turistas o a reparar la lancha. Los lunes y martes se dedican a comercializar los productos, y los miércoles y jueves a las labores agrícolas. El viernes trabaja en la casa, con el ganado y también con los trabajos que le demanda la comunidad.

En otras épocas, cuando la producción agrícola es intensiva y requiere de mucha mano de obra, el poblador deja o reduce una serie de actividades y practica el "Ayni" que es el apoyo mutuo (reciprocidad de trabajo). Se llama a la familia (primos, suegros, hermanos, etc) e inclusive a los amigos y vecinos, a los cuales se les devolverá el mismo favor cuando lo requieran.

En algunas regiones donde la productividad es más elevada y hay más venta, se contrata uno o dos peones a quienes se les paga un salario diario más la comida. Se acude generalmente a campesinos sin tierra y migrantes temporales. Con ellos también se logran algunos acuerdos, por ejemplo las mujeres viudas o los campesinos que tienen tierras muy distantes y les resulta

---

<sup>25</sup>

Cuidado y aseo del hogar, elaboración de las comidas diarias, viajes a la ciudad a comprar y vender productos, cuidado de ganado, labores agrícolas, procesamiento de algunos productos y otras.

difícil explotar, entonces dan en anticrético el terreno por unos 4 años para que exploten a cambio del 50% de la cosecha. Esta práctica es muy común en las zonas del altiplano y los valles.

Esta ampliación de las jornadas de trabajo no solo se da en el sector rural sino también en el sector urbano. Según algunas mujeres de bajos recursos entrevistadas en El Alto de La Paz, las jornadas promedio de trabajo se han tenido que extender debido a las crecientes dificultades por conseguir empleos y recursos monetarios.

Las jornadas de trabajo de las mujeres, de manera general, empiezan a las 6:00 hrs de la mañana, tejiendo algunas prendas de vestir para los hijos y con el aseo personal, el preparado del desayuno y también del almuerzo. Los días lunes, martes y miércoles salen a trabajar a la ciudad (lavando y planchando ropa) hasta las 18 hrs, con tan solo media hora de almuerzo. Retornan al hogar a las 19 hrs a preparar algo de comer para ella y la familia, y a las 22:00 descansan un poco tejiendo nuevamente, hasta las 23 hrs en que duermen. Los días jueves salen de compras para revender el día sábado, teniendo que recorrer diversos lugares para adquirir los productos a más bajo precio. Los días viernes en la mañana asisten toda la mañana al trabajo del proyecto productivo de la organización barrial, y en la tarde preparan y elaboran los productos que venderán al día siguiente. El sábado, muy temprano, se trasladan a las comunidades rurales donde venden sus productos y compra otros, para retornar muy tarde. Finalmente los domingos, en la mañana se dedican a la limpieza y a los demás quehaceres del hogar, y también a vender en el mercado. En la tarde cocinan y lavan la ropa de la familia.

Como se puede apreciar en la anterior descripción, el tiempo de descanso se reduce y la multiplicidad de labores cada vez aumenta más, prolongando las jornadas diarias de trabajo.

## **2.7. La mano de obra en Bolivia.-**

La mano de obra en Bolivia procede de diferentes fuentes, pudiendo ser ésta de origen externo como nacional.

En el caso de los profesionales importados por ejemplo, estos son escasos y a un nivel muy elevado (ejecutivos de algunas empresas financieras) ya que no hay una priorización hacia los extranjeros sino hacia los nacionales que hayan estudiado en el extranjero. Inclusive en años pasados (finales de los años 70) hubo una política de fomento al retorno al país de los profesionales nacionales, otorgándoles liberalización de impuestos de vehículos y artefactos eléctricos.

Respecto a la mano de obra no calificada, esta está librada al mercado aunque ahora, con las nuevas medidas de la reforma educativa, se prevé una cualificación técnica ya que se establece que el estudiante escolar puede optar a partir de ciertos niveles, por una preparación técnica que le facilite posteriormente encontrar trabajo.

Referente a la importación de mano de obra no calificada y a veces clandestina como

ocurre en otros países, esa práctica no es habitual en Bolivia, aunque hace algunos años se ha permitido el ingreso de ciudadanos coreanos quienes se dedicaron a la manufactura y al comercio de alimentos en las ciudades principales. Esta población no se mezcló con otras y se insertó trabajando en la economía informal, empleando solamente a familiares en jornadas de trabajo diario sin límites de tiempo y tampoco sin espacios adecuados ya que en los mismos ambientes de trabajo, realizan sus descansos nocturnos, con una concentración de los ingresos muy grande a nivel de la familia.

En el aspecto de la exportación de mano de obra, como ya se analizó anteriormente, ésta es fuerte por la atracción de salarios más elevados y por la desocupación, a los países limítrofes como también a los países del norte.

Un último aspecto que es necesario analizar es el referido a la sustitución de capital de trabajo. Actualmente que el país atraviesa el proceso de capitalización o privatización de las empresas estratégicas (hidrocarburos, telecomunicaciones, transportes) nacionales, las empresas privadas tienen la intención de incrementar la productividad mediante técnicas intensivas en capital, que van a desplazar mano de obra nacional. Así mismo, no se vislumbran empresas que más bien quieran implementar técnicas intensivas en mano de obra aprovechando los bajos costos de ésta.

## **2.8. Los programas de empleo.-**

Finalmente, hay que resaltar que en los últimos años se pusieron en marcha una serie de programas de empleo para paliar el desempleo y la carencia de ingresos económicos de la mayoría de la población, que en realidad fueron un fomento a la movilización de la mano de obra no capacitada, con empleos no productivos como los de la construcción principalmente, y con pagos en salario monetario pero también en género.

Los principales programas de empleo fueron:

- a. Los alimentos por trabajo.- Desde hace años se implementa la repartición de alimentos a cambio de la participación de los beneficiarios, prioritariamente mujeres en las ciudades y hombres en el campo, generalmente en obras como mejoramiento y apertura de caminos, limpieza de parques y otras. Estas acciones están vinculadas a las alcaldías municipales como también a las ONG's que distribuyen alimentos.

Según algunos estudios (Prudencio J. 1993), los programas de Food For Work de la PL-480, del Programa Mundial de Alimentos (NNUU) y de la Comunidad Económica Europea, en 1992 beneficiaron a más de 383.349 trabajadores distribuyendo más de 40.000 TM. en obras de apertura de caminos, sistemas de agua, sanidad y desarrollo de la comunidad.

- b. El Fondo Social de Emergencia.- Fue un plan de emergencia ejecutado a partir de 1986

después de la puesta en marcha del PAE que desempleó a muchos trabajadores. Se implementó en todo el país a través de diversas ONG's y organizaciones mediante contratos para la realización de obras de construcción que tenían una corta duración, con los salarios mínimos establecidos por ley.

Los principales proyectos eran obras de asistencia social, infraestructura social y económica, y soporte a la producción, por valores que ascendieron a más de 160 millones de dólares entre 1986 y 1991 (Prudencio J.1993)

- c. El programa de empleo de UDATEL del Ministerio de Trabajo. - Este programa tenía por objetivo reubicar al trabajador en puestos de trabajo más productivos, mejorar la calificación de la mano de obra y apoyar la auto-generación de empleo en microempresas empleadoras de mano de obra.

Para el efecto se crearon una serie de programas como el de información laboral y capacitación, a partir de enero de 1993.

Hasta el año 1994 se habían creado 239 microempresas, en las cuales trabajaban 1025 personas, capacitándose a 903 personas en 56 cursos ofertados (Fernandez M.1995)

- d. El Plan Alivio.- Plan implementado a partir de la gestión del actual gobierno quién se vio en la necesidad de organizar un Fondo de Alivio Social (FAS) ante el despido de los empleados públicos.

El gobierno se comprometió pagar un bono de cesantía de Bs. 500 a quienes cumplieren las condiciones siguientes: Haber sido despedido de una empresa pública entre el 9 de agosto y el 31 de octubre de 1993, y haber percibido un salario (básico más antigüedad) menor o igual a 1.000 Bs. Dicho pago se hizo efectivo a través del FAS entre XII-93 y XI-94.

El beneficiario podía cobrar mensualmente su bono de cesantía o el cobro de una sola vez para formar una micro empresa. El Plan Alivio benefició a 2.641 personas habiendo finalizado en XI-94 (Fernandez M. 1995)

## BIBLIOGRAFIA

Arostegui Rolando

1996 Economía, Sindicatos y Conflicto Laboral. (en prensa) ILDIS. (La Paz)

Banco Mundial

1995 Informe sobre el desarrollo mundial 1995. El mundo del trabajo en una economía integrada. (Washington)

1986 Informe sobre el desarrollo mundial 1986 (Washington)

CERES

1980 Migración rural - rural en Bolivia. El caso de las colonias (Mimeo). La Paz.

CID - Grupo DRU

1993 Bolivia. Anuario Estadístico del Sector rural 1993. IICA - MCTH - COTESU - NOGUB - CEASE. (La Paz).

Eguino Huascar

1993 El comportamiento de los ingresos laborales en el periodo de Aplicación del Programa de Ajuste Estructural.

CEDLA Documento de trabajo N° 6 (La Paz)

Fernández Moscoso Miguel

1995 ¿Empleo o desarrollo institucional?

Estudios de Milenio 2. Fundación Milenio. (La Paz)

Fifer Valerie F.

1976 Bolivia: Territorio, situación y Política desde 1825. (Santiago de Chile).

Instituto Nacional de Estadística (INE)

- Encuesta de presupuestos familiares - 1992

- Encuestas Permanentes e Integradas de Hogares. 1985 - 1991. Diversos años.

- Censos Nacionales de Población y Vivienda 1976-1992

- Encuesta Nacional de Población y Vivienda 1988

Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)

1990 La industria: Problemas y Perspectivas (La Paz)

1994 Informe Social Bolivia 1. Balance de Indicadores Sociales (La Paz)

1985 Colonización. Debate Agrario N° 7. La Paz.

Ministerio de Planificación y Coordinación

1970 Estrategia Socio Económica del Desarrollo Nacional. 1971 - 1991 (La Paz)

Mounier Alain

1995 Le retour salarial en Thaïlande. ORSTOM (Thaïlande)

PNUD

1994 Informe sobre el desarrollo humano. México

Prudencio Julio y Pérez José Antonio

1996 Bolivia: La configuración de los regímenes de crecimiento (1870 - 1994), en La diferenciación de los regímenes de Crecimiento. Un análisis de largo plazo. ILDIS - Red HOST. (La Paz)

Prudencio Böhrst Julio

1993 Job Generation and Food Security in Bolivia International Food Policy Research Institute. (IFPRI) (Washington, DC).

1993 El problema alimentario y nutricional en Bolivia en Aspectos sobre la Inseguridad alimentaria en Bolivia. UNITAS (La Paz)

1995 Los huertos comunitarios de Villa Tejada en El Alto de La Paz. Una experiencia exitosa. (Mimeo) (La Paz)

Susan Horton, Raví Kanbur, Dipak Mazumdar

1994 Labor Markets. Economic Development Institute of the World Bank (Washington)

Thiele Graham

1995 La dinámica del asentamiento campesino en la frontera agrícola en Santa Cruz, en La Colonización en Cuestión.

Ruralter 13/14 CICDA. (La Paz)

Wiggins, Steve

1976 Colonización en Bolivia.

ACLO (Sucre)

Cuadro No. 5  
Asentamientos Humanos según períodos y proyectos  
(1960 - 1984)

Período	Proyecto - Zona Inmediata	No. Familias Período	No. Familias Acumulativo
1960-62	Alto Beni	550	550
1963-74	CBF-INC-819	4.700 (1)	5.250
	Áreas Inmediatas	3.760 (2)	9.010
		(3)	
1975-80	Chané-Pirai-San Julián	2.700	11.710
	Áreas Inmediatas	1.800 (4)	13.510
		(5)	
1981-84	San Julián	6.360	19.870
	Áreas Inmediatas	2.060 (6)	21.930
	Cifra de ajuste (*)	4.310 (7)	26.240
1985	Total nacional		62.400 (8)

Fuente: Instituto Nacional de Colonización. Departamento Asuntos Sociales.

- (1) Alto Beni (1500), Chimoré (1100), Yapacani (1500), B. Retiro (600)  
(2) Caranavi-Carrasco-Bella Vista (1160), Agrigento-Eñe (1100), Yapacani (1500).  
(4) Chané-Piray (1200), San Julián (600)  
(5) Chané-Piray (4200), San Julián (2160)  
(6) San Julián (2060)  
(3) Chané-Piray (1500), San Julián (1200)  
(\*) Considerando que cada una de la zonas recibe con posterioridad a cada período apertes migratorios.  
(7) Alto Beni (50), Chimoré (670), Yapacani (720), Caranavi-Carrasco-Km.32 (1840), Agregento-Eñe (500), Secta Ivirsa (730).  
(8) Incluye Caranavi-Tecoponte, Asunta Sud Yungas, Apolo Zongo, Piquendo-Guanay, Chapare, Mineros, Cuatro Ojitos, Cocoloca, Roboré -Pto. Suarez, Cordillera, Beni, Tarija, Noroeste y Sud del país. Excluye Colonias Extranjeras (1592 familias).

Cuadro No. 6  
Resumen de Colonias y Familias asentadas en zonas de Colonización  
al 31 de Octubre de 1978

COLONIAS ESPONTANEAS

ZONAS	No. DE COLONIAS	SISTEMA	No. DE FAMILIA	TOTAL Has. ADJUDIC.	PROCEDENCIA	POBLACION ESTIMADA
DEPARTAMENTO DE LA PAZ						
Caranavi-Teoponte-Carrasco	296	Espontaneo	13.920	139.200	Altp. La Paz, Oruro-Potosi	56
Punta Sud Yungas	16	Espontaneo	452	5.507	Altp. La Paz, Oruro-Potosi	1.808
ALTO BENI						
I. Suapi-Piquendo - Camacho (2)	84	Espontaneo	1.796	17.960	Altp. La Paz, Oruro-Potosi	7.184
Apolo	3	Espontaneo	183	15.730	Altp. La Paz, Oruro-Potosi	732
Pongo	2	Espontaneo	93	4.220	Altp. La Paz, Oruro-Potosi	392
DEPARTAMENTO COCHABAMBA						
Chapare	36	Espontaneo	7.714	120.620	Valles de Cbb	30.856
Chimore-Pto. Villarroel	2	Espontaneo	462	9.240	Valles de Cbb	1.348
Yungas de Vandiola	2	Espontaneo	102	1.431	Valles de Cbb	438
DEPTO. SANTA CRUZ						
Yapacani y areas circuna	48	Espontaneo	4.504	178.880	Valles Altp. Cbba. Potosi-Sucre	19.016
Robore-Pto. Corazon	45	Espontaneo	2.369	84.950	Llanos y Valles Sucre-Cbba.	9.476
Cordillera	47	Espontaneo Espontaneo	2.689	140.950	Llanos y Valles Sucre-Cbba.	10.756
DEPARTAMENTO BENI						
Casarabe	2	Espontaneo	556	4.320	Pobl. Riberenas Mamore	2.224
San Borja y áreas circun	8	Espontaneo	304	9.120	Pobc. circund	1.216
DEPARTAMENTO TARIJA						
Bermejo-Barrenderos-San Telmo asentamientos no controlados Sureste y Sud del Territorio Nacional	5	Espontaneo Espontaneo	674 11.600	13.436 119.000	Valles Potosi-Sucre Altp. valles del pais	2.696 46.400
TOTAL	596		47.535	868.892		190.140
COLONIAS DIRIGIDAS						
DEPARTAMENTO SANTA CRUZ						
Norte de Montero-Mineros, 4 Ojitos, Huaytu-San Pedro-Chané-Piray	46	Semiorientad	8.887	268.690	Valles-Altip.-Cochabamba-Potosi-Sucre	35.548
San Julián Programa ante	2	Semiorientad	383	19.150	Llanos y vall Cbba. Potosi	1.532
TOTAL	48		9.270	287.840		37.080

Fuente: CERES 1989 e INC.

Cuadro No. 7  
 Bolivia: Flujos de Inmigrantes Extranjeros  
 (1950 - 1985)

	No. de Familias	No. de Habitantes	Periodo de migración	Superficie Adjudicada
Menonitas (1) 5 colonias	2.579	16.251	1966-83	81.900
Okinawenses (2) 3 grupos	186	1.025	1.956	46.890
San Juan de Yapacaní (3)	240	1.227	1.958	25.288
Rusos blancos (4) 3 grupos	48	256	1.982	6.690
Total	3.053	18.759		160.768
Promedio		6,1		52.6/fam

(1) Origen Holando-Canadiense proceden de México.

(2) Proceden de Okinawa, Japón.

(3) Proceden del Japón.

(4) Prodecen de Brasil y Paraguay.

Fuente: Instituto Nacional de Colonización, Depto. de Planificación.